

**Diputació Permanent de les Corts Valencianes
realitzada el dia 23 d'abril de 2020. Comença la sessió
a les 10 hores i 5 minuts. Presideix el president de les
Corts Valencianes, senyor Enric Morera i Català.
Sessió número 2. X Legislatura. Segona i darrera reunió.**

El senyor president:

Bon dia, no puc dir als mitjans de gràfics, perquè no els tenim, però en tot cas, sí que sàpiguen vostés que tenim una connexió de televisió que s'ofereix la senyal a totes les televisions i a tots els mitjans de comunicació, públics i privats, del món sencer, començant per la nostra comunitat.

Hui és sant Jordi, san Jorge, felicite al vicepresident segon i a totes les jorgines i a tots els jordis i jorges i tots.

I anem a continuar la nostra diputació permanent. Es reinicia la sessió. *(El senyor president colpeja amb la maceta)*

Compareixença de la consellera de Sanitat Universal i Salut Pública, senyora Ana Barceló Chico, per a informar de la situació de la Comunitat Valenciana en relació amb la pandèmia de la COVID-19 i donar compte de la gestió de la conselleria

El senyor president:

Continuem, senyories, amb el tercer punt de l'ordre del dia, que estava previst per ahí, que és la compareixença de la consellera de Sanitat Universal i Salut Pública per a informar de la situació de la Comunitat Valenciana en relació a la pandèmia de la COVID-19 i donar compte de la gestió de la conselleria.

Agraïsc a la consellera l'amabilitat que ha tingut de ser comprensiva... *(intel·ligible)* ajornament al dia de hui de la seua compareixença i ja sense més dilació, consellera, té vosté els micros de la diputació permanent per a informar-nos sobre esta situació.

La senyora consellera de Sanitat Universal i Salut Pública:

Señorías.

Gracias, señor presidente.

Vicepresidenta.

Comparezco para dar cuenta de la gestión que hemos realizado desde la Conselleria de Sanidad Universal y Salud Pública frente la crisis sanitaria internacional que estamos sufriendo.

Quisiera comenzar sumándome al recuerdo de las 1.132 personas que han fallecido por coronavirus en nuestra tierra a día de hoy, transmitiendo mis condolencias a las familias y a sus amigos. Mi apoyo a quienes se encuentran en una situación de incertidumbre ante la evolución de un ser querido. Y mi apoyo y reconocimiento al personal sanitario que está trabajando día y noche para salvar vidas y para atender a miles de valencianos y valencianas que requieren atención médica.

Y también mis condolencias a las familias de los cuatro profesionales sanitarios que han fallecido en el ejercicio de sus funciones. *(Aplaudiments)*

Y al personal también de los servicios esenciales y a todas aquellas personas que, de una forma u otra, nos están cuidando para que no nos falte de nada.

Son días muy tristes para todos por las pérdidas humanas, por el confinamiento de la gente mayor y de los niños, por la paralización general de todo el país y por la incertidumbre económica y social que envuelve a muchas familias por culpa de la pandemia.

Desde hace muchas semanas reporto diariamente un cúmulo de cifras y números, sabiendo que cada uno de esos datos esconde una vida que hay detrás una familia y una historia, y que cada decisión que tomamos, cada paso en la gestión debe servir para proteger, para cuidar, para curar o para recordar.

No debemos perder nunca de vista, especialmente desde la política, el componente humano, la angustia, el dolor y la esperanza.

Permítanme decir que tras cada decisión radicaba un principio fundamental: proteger a las personas, reforzar el sistema sanitario y salvar vidas.

Señorías, la crisis del coronavirus marcará un antes y un después en nuestras vidas. El mundo ya ha cambiado, vivimos con la certeza de que sin salud se para todo y con la seguridad de que en el futuro estaremos obligados a paliar las secuelas de la crisis, reconstruir la economía, el mercado de trabajo y también el sistema sanitario en su conjunto.

Deberemos tomar nota de la vulnerabilidad de nuestra sociedad, pero también tendremos que analizar las oportunidades que abre toda crisis. Y en ese momento, en ese momento, ojalá la política sea la mejor aliada de la esperanza. Ojalá las muestras de reconocimiento y de solidaridad que se han dado en toda España se impongan a la desconfianza para esa tarea que debemos realizar entre todos, juntos.

Durante estas semanas hemos de extraer algunas lecciones que marcarán nuestro futuro.

La primera, que el sistema sanitario es un elemento decisivo para el bienestar de la ciudadanía y para el progreso como sociedad, y que invertir en sanidad significa invertir en seguridad en futuro y en esperanza. Hemos aprendido que no sólo nos protegemos para cuidarnos a nosotros mismos, sino que debemos de hacerlo para proteger a los demás; hemos aprendido que en la competencia internacional, por un bien escaso como el material de protección, la diplomacia puede sucumbir en favor del más fuerte. Hemos visto miles

de historias de cooperación, de auxilio, de reconocimiento y agradecimiento, de alegría y la empatía; y hoy sabemos que solo con el esfuerzo común saldremos de esta crisis con la fuerza necesaria para curar las heridas, aunque en esa salida ya no estaremos todos.

Nos estamos enfrentando a una crisis de proporciones incalculables, nos hemos enfrentado un virus completamente desconocido y por tanto nuestras actuaciones se han basado en el rigor científico, en los criterios técnicos, con transparencia, con capacidad de análisis constante y adaptación de nuestros recursos a la evolución de la pandemia.

En la Comunitat Valenciana, desde el primer momento, hemos tratado de actuar avanzándonos a los posibles escenarios, de adelantarnos a decisiones que han resultado fundamentales para la salud de los valencianos y valencianas, y tratando de gestionar con urgencia y sin descanso para que nuestro sistema sanitario pudiera dar respuesta siempre.

Quisiera exponerles cuál ha sido el recorrido de la gestión de la pandemia desde su origen y en qué punto nos encontramos en la actualidad. Como saben, el 31 de diciembre de 2019, China reportó 27 casos de neumonía de origen desconocido y, el 7 de enero de 2020, reconoció que el origen estaba en un nuevo tipo de virus que pasó a denominarse COVID-19.

El Ministerio de Sanidad del Gobierno de España publicó por primera vez un protocolo de actuación ante este virus, concretamente el 23 de enero, para dar respuesta desde los distintos sistemas sanitarios de las comunidades autónomas a la posible aparición de casos sospechosos en España. Este protocolo, elaborado por los expertos del ministerio y las comunidades autónomas, es el que ha ido actualizándose conforme cambiaba el escenario de toda España y fue trasladado inmediatamente a todos los departamentos de salud y a todos los equipos directivos para prepararnos ante cualquier posible caso de coronavirus.

El 28 de enero ofrecimos desde la consellera de Sanidad Universal la primera rueda de prensa para explicar cuanto sabíamos del virus ante las primeras sospechas de contagios en nuestra comunitat, que resultaron ser infundadas. No fue hasta el 30 de enero cuando la Organización Mundial de la Salud declaró el brote con una emergencia de salud pública de importancia internacional. Así pues, a finales de enero nuestro país y la comunitat ya cumplían con las indicaciones formuladas por la Organización Mundial de la Salud, con lo poco que se sabía en ese momento y siguiendo el criterio de los organismos internacionales, de la Unión Europea y del Ministerio de Sanidad. El 4 de febrero se celebró, con carácter extraordinario, el consejo interterritorial en el ministerio para evaluar la situación y coordinar las acciones de todas las comunidades autónomas.

Debo decir que el comportamiento, tanto del ministerio como del conjunto de gobiernos, autonómicos, sin distinción de color político, ha ido siempre por la lealtad institucional, la solidaridad y la preocupación compartida por nuestros conciudadanos. El 13 de febrero asistí, junto al ministro de sanidad y en representación de las comunidades autónomas, a la primera de las dos reuniones extraordinarias que celebró el Consejo de Sanidad en el Consejo de la Unión Europea. En ella participaron también representantes de la Organización Mundial de la Salud que estaban monitorizando la situación

en Wuhan y se llevaron a cabo algunos acuerdos básicos: realizar un análisis constante de la evolución del virus, intercambiar información y cooperar entre los estados miembros ante cualquier eventualidad, tratando de proteger también a los sistemas sanitarios más frágiles dentro de la Unión Europea.

En ese momento, toda la Unión Europea ponía sus ojos en China, el epicentro de la pandemia. Entre otras cosas porque Europa contaba tan solo con 44 casos positivos y se había producido tan solo un fallecido fuera de China. Por ponerlo en perspectiva, en la primera reunión del Consejo de Ministros de Sanidad de la Unión Europea del 13 de febrero en la reunión a la que acudí, Italia contaba con tan sólo tres casos positivos. La última semana del mes de febrero supuso un punto de inflexión en todo el continente; Italia decretó el confinamiento de 11 municipios al norte del país; ya era el 24 de febrero.

Ese mismo día España sólo contaba con dos casos positivos confirmados de coronavirus, uno en Canarias y otro en Baleares, y ese mismo día nos pusimos en contacto con los empresarios que habían viajado a la feria del calzado en Milán, que se había celebrado del 16 al 19 de febrero, y con el Valencia Club de Fútbol, que había celebrado un partido en Bergamo el 19 de febrero, para darles indicaciones en caso de que cualquiera de los asistentes a dichos eventos presentaran síntomas. Al día siguiente, 25 de febrero, tuvo lugar por la tarde una reunión extraordinaria del consejo interterritorial en la que la ponencia de alertas decidíó modificar la definición de caso, incluyendo como criterios de sospecha el haber viajado a las seis zonas de riesgo en todo el mundo: China, Japón, Singapur, Corea del Sur, Irán y norte de Italia.

Esa misma noche tuvimos la confirmación del primer caso de coronavirus en la Comunitat Valenciana, el 25 de febrero, y al día siguiente, el 26 de febrero constituimos, en el Palau de la Generalitat, la mesa de coordinación interdepartamental del Consell, involucrando a todas las consellerías que debían afrontar la crisis sanitaria en sus respectivos ámbitos competenciales.

Ese mismo día pusimos en marcha el teléfono de cribado ante sospechas de contagio, el 900 300 555. Como dato les diré hasta la fecha hemos atendido un total de 91.200 llamadas; y posteriormente activamos, en la web, un programa de auto-cribado, que ha recibido más de cuatro millones de visitas, y una *app* de autodiagnóstico y demanda de cita previa en un centro atención primaria con 13.220 descargas.

Desde entonces hemos mantenido una política de comunicación puntual y transparente, reuniones con los agentes sociales, con los sindicatos, con los síndicos de todas las fuerzas políticas representadas en estas Cortes.

El día 3 de marzo, con 19 casos positivos trasladamos al Valencia Basket la decisión de la *consellería* de celebrar a puerta cerrada el partido de baloncesto entre Valencia y el Milán, y el partido de fútbol entre el Valencia y el Atalanta. Además, trasladamos la petición de anular la participación de la celebración de cualquier tipo de congreso científico, jornada médica cursos o seminarios, entre el personal sanitario con el objetivo de proteger la salud de nuestros profesionales y de movilizar cuantos recursos humanos fueran

necesarios en las siguientes semanas, siendo también recomendado por la organización médico colegial.

En ese momento, como decía, la Comunitat Valenciana había detectado 19 casos positivos y una persona fallecida. Hasta el 9 de marzo Italia no había decretado la cuarentena de toda Lombardía, incluida Milán y 14 provincias de las regiones más afectadas, hasta el 9 de marzo. El 3 de marzo ya habíamos decidido que esos partidos y esos eventos se celebraran a puerta cerrada.

Quiero recordar que en esos momentos la Unión Europea no había cerrado el espacio aéreo ni se habían tomado las medidas de confinamiento más allá de las distintas zonas del norte italiano. Ni siquiera la Organización Mundial de la Salud se había pronunciado al respecto. Estas fueron las primeras decisiones que tomamos desde la consejería de sanidad; fueron difíciles, pero fueron tomadas con un único criterio: la responsabilidad.

El día 5 de marzo celebramos una nueva reunión extraordinaria del consejo interterritorial para evaluar la situación en cada comunidad autónoma, y el 6 de marzo participé, de nuevo junto al ministro Illa, en el Consejo de Sanidad de la Unión Europea. En esa reunión en Bruselas, todos los países acordamos agilizar los mecanismos de compra centralizada de productos sanitarios, y destinar, además, una partida de 140 millones de euros para la investigación de la vacuna y tratamiento contra el COVID-19.

Entre el 1 y el 14 de marzo hasta el decreto del estado de alarma, la Comunitat Valenciana registraba 188 casos positivos de coronavirus.

El lunes, 9 de marzo, por la tarde, tuvo lugar por vía telemática un consejo interterritorial convocado de manera urgente. Ese mismo día, tres comunidades autónomas informaron de un aumento significativo de las cifras de contagio.

Así pues, en la Comunidad de Madrid, el País Vasco y la Rioja se estaba produciendo una transmisión comunitaria y se había perdido el control sobre la trazabilidad del virus.

Esta situación fue determinante para que al día siguiente el ministro de Sanidad activara la fase de contención reforzada en esas tres zonas de España, quedando el resto en la fase inicial de contención.

Aun así, avanzándonos a los escenarios que se pudieran producir y que de hecho se produjeron en días posteriores, el 10 de marzo, en una reunión extraordinaria de la mesa de coordinación del Consell, decidimos la suspensión de las Fallas y de la Magdalena.

En ese momento, había 65 casos confirmados por coronavirus. El 11 de marzo decidimos la cancelación de eventos deportivos, culturales y sociales que supusieran afluencia masiva de personas, así como la suspensión de prácticas formativas en centros sanitarios.

El día 12 de marzo, decidimos suspender toda la actividad educativa: los viajes escolares, las actividades de ocio de los centros de mayores y los programas de intercambio.

El día 13 de marzo decidimos también suspender todos los espectáculos públicos y actividades socioculturales.

Quiero recordar que no fue hasta el 12 de marzo cuando el Centro Europeo para el Control de Enfermedades recomendó pasar de un escenario de contención a otro de mitigación.

El 14 de marzo, como saben, el presidente del gobierno decretaba el estado de alarma en todo el país. Hasta entonces, la Comunidad Valenciana se mantuvo en un escenario de contención y nuestra prioridad fue asegurar la trazabilidad de los casos positivos para evitar la propagación del virus a nivel comunitario.

Gracias, gracias y gracias a los profesionales de salud pública. Conseguimos con ellos durante muchos días mantener la trazabilidad, detectar los casos positivos, encuestar a su entorno y contener así la epidemia en esta primera fase.

Días valiosos que nos permitieron afrontar la fase de mitigación con una menor presión asistencial que otras comunidades, en especial en las unidades de vigilancia intensiva.

Como en el resto del país, en la segunda quincena de marzo se produjo una subida exponencial de casos positivos, de ingresos, y tristemente de fallecidos.

El 28 de marzo, cuando cumplimos dos semanas desde el decreto de alarma, se produjo el máximo de ingresados en un solo día en nuestros hospitales: 368 personas quedaban ingresadas.

El 29 de marzo, llegamos al pico de detección de casos positivos en un día: 750 casos positivos solo en un día. El 29 de marzo. Y el 3 de abril, alcanzamos la mayor cifra de muertes, con 68 fallecimientos.

La situación más crítica en cuanto a presión asistencial se produjo en este período, que va desde el 2 al 8 de abril, cuando tuvimos el mayor número de personas ingresadas en las UCI. Fueron siete días con una cifra en torno a trescientos ochenta pacientes diarios en vigilancia intensiva.

Quiero recordar que Madrid se llegó a situar en más de mil quinientos pacientes al día en UCI, o que los datos acumulados de Cataluña en las unidades de críticos multiplicaron prácticamente por cuatro los de la Comunitat Valenciana.

Señalando esto, no pretendo arrogarme mérito alguno, pero sí que tomemos perspectiva. Porque fueron días muy duros para toda España y mostramos nuestra solidaridad con el resto de las comunidades autónomas.

A partir de ese momento, las cifras han ido descendiendo progresivamente. A día de hoy, las cifras nos dejan 10.735 positivos, 5.388 altas, y 1.132 fallecimientos.

La Comunitat Valenciana se encuentra entre los niveles de incidencia del coronavirus más bajos de España, entre las cinco comunidades autónomas con una menor incidencia del virus.

Sin embargo, lo he dicho al principio de esta comparecencia: detrás de los números, hay personas. Las cifras en ningún caso pueden mitigar una realidad terrible, durísima para tantas y tantas familias, y durísimas también para todos nosotros.

Quiero exponerles a continuación algunas de las medidas puestas en marcha por la conselleria de sanidad. Si algo ha

quedado de manifiesto durante la crisis sanitaria que estamos viviendo es el papel fundamental que ha tenido y que tiene salud pública en la gestión de esta crisis.

Si el sistema sanitario está siendo capaz de soportar la presión asistencial a lo largo de estas semanas es porque en el inicio de la epidemia los profesionales de salud pública fueron capaces de controlar la propagación, detectar su evolución y reducir el impacto del virus.

Se hizo un gran esfuerzo en evaluar cada caso, en identificarlo, en aislar los posibles contactos. En aquel momento, todos los casos eran importados, no eran contagios sociales dentro de la Comunitat Valenciana. Todos eran importados de Italia, y fundamentalmente del norte de Italia.

Y ese esfuerzo dio sus frutos al permitirnos tener controlada la expansión del virus solo en su fase inicial.

En todo momento, el criterio de los especialistas determinó nuestras decisiones. Seguimos lo que marcaban los expertos en los protocolos y documentos técnicos del ministerio, conforme se iba actualizando, al tiempo que iba evolucionando la pandemia.

Desde el mes de febrero hasta hoy en salud pública se han realizado 107.793 test, que se desglosan de la siguiente forma: 91.795 PCR y 15.998 test rápidos. Estas pruebas se hicieron siguiendo criterios científicos, para poder ser más eficaces, detectar los brotes lo antes posible, y poder atender a las personas que lo necesitaban.

De este modo, fuimos capaces de mantener la trazabilidad de los casos activos hasta el día 14 de marzo, fecha del decreto de estado de alarma.

Desde entonces, hemos ido incrementando la capacidad diagnóstica de nuestros laboratorios, y en especial con la adquisición de test rápidos, una vez fueron validados y recomendados por el Instituto Carlos III.

En estos momentos, puedo informarles de cómo se realizará en la Comunitat Valenciana el estudio de seroprevalencia, coordinado por el Ministerio de Sanidad.

A partir de la semana que viene, y por un muestreo que va a llevar el Ministerio de Sanidad, junto con el Instituto Carlos III y el INE, se va a llevar a cabo un total en la Comunitat Valenciana de 6.660 pruebas.

Facilité unas cifras hace unos días respecto al número de pruebas en cada una de las provincias, que hoy corrijo, tras la modificación del ministerio de sanidad del número de pruebas que se van a realizar.

2.400 en Alicante, 2.940 en Valencia y 1.320 en Castellón. La participación en estas pruebas será voluntaria, con el consentimiento informado de cada miembro del hogar, porque lo que se pretende con esta muestra es conocer cómo se comporta cada uno de los convivientes en ese hogar, incluyendo el asentamiento de los menores entre ocho y quince años.

Esta muestra se hará también no solo por provincias, sino también teniendo en cuenta el número de habitantes.

Por tanto, hay una muestra que se hará en municipios de menos de 5.000 habitantes, en otros municipios de entre 5.000 y 10.000, de 20.000 a 100.000, y de municipios, de ciudades de igual o de más de 100.000 habitantes

El test de detección de anticuerpos es una herramienta para la investigación epidemiológica. No es una herramienta de diagnóstico, no lo es.

Y su objetivo es el de estimar la prevalencia de infección, evaluar los cambios para monitorizar la evolución de la pandemia, con especial atención a la aparición de nuevas infecciones derivadas de la transmisión.

Como decía, la labor de salud pública, en coordinación con asistencia sanitaria, nos ha permitido garantizar la atención a todos los pacientes que lo han necesitado, sin distinción de origen, condición o edad.

A todos ellos les hemos dado lo mejor que puede dar de sí la sanidad pública y la sociedad valenciana.

Me van a disculpar un momento, pero me gustaría, si puede ser, que me trajeran agua. Gracias.

El senyor president:

Un segon.

La senyora consellera de Sanitat Universal i Salut Pública:

Gracias.

En el ámbito de la asistencia sanitaria, hemos tomado decisiones estructurales para redirigir toda la atención asistencial a paliar el impacto de la pandemia, sin dejar de prestar atención urgente o imprescindible a aquellos que la requerían.

El 12 de marzo, se suspendió la actividad programada, las consultas externas y las pruebas diagnósticas que no fueran ni urgentes ni preferentes. También las intervenciones quirúrgicas, solamente permanecían las urgentes e inaplazables.

Además, comenzamos a habilitar nuevas camas y unidades COVID-19 en los centros hospitalarios.

Posteriormente, con el objetivo de evitar desplazamientos innecesarios a los centros de salud y optimizar los recursos técnicos y humanos, procedimos a reorganizar los recursos de atención primaria, garantizando la atención y seguimiento de los casos por parte del personal sanitario por vía telemática y telefónica.

Desde el primer momento, contamos también con la experiencia y la capacidad del sector privado. El 13 de marzo publiqué un decreto en el que se ponían a la disposición de la conselleria de sanitat todos los centros y establecimientos sanitarios de titularidad privada.

Y esa misma tarde se mantuvo una reunión con el sector, a la que asistí. Quiero destacar públicamente la predisposición

y la colaboración que ha habido en todo momento entre la administración y la sanidad privada.

Porque a partir de ese momento, a partir del 13 de marzo, ya no volvimos a hacer distinción entre sanidad pública o sanidad privada, sino que hablamos del sistema sanitario de la Comunitat Valenciana.

Conscientes de la presión asistencial que iban a sufrir las unidades de críticos, el 22 de marzo constituimos el Comité de Coordinación de las Unidades de Cuidados Intensivos Autonómico, contando con la participación de las sociedades científicas.

Creamos un mando único para que todos los recursos, de todo el sistema de sanidad, pudieran ser gestionados en función y en virtud de las necesidades que pudiéramos tener en cada centro hospitalario por la presión asistencial y por la necesidad de contar con camas de críticos.

Y no quiero dejar pasar por alto un aspecto imprescindible en la asistencia, la humanización.

En la medida en la que la seguridad lo ha permitido, también hemos querido humanizar la gestión y garantizar la dignidad de las personas en una situación complicada como la que estamos padeciendo.

Por eso, implantamos un protocolo de comunicación con familiares para facilitar la comunicación entre pacientes ingresados en aislamiento y sus familiares.

Un contacto que normalmente realiza la enfermería, imprescindible para atender esta pandemia. Una enfermería que se ha ocupado, como el resto de profesionales, pero especialmente han tenido que tomar entre sus manos muchas manos.

Repartimos en todos los hospitales 400 *tablets* y 300 teléfonos, fruto de una donación de dos compañías.

Hemos aprobado también el protocolo mediante el cual las mujeres embarazadas pueden estar acompañadas durante el parto, adoptando siempre las correspondientes medidas de seguridad para evitar los contagios.

Es verdad que esta normal la tuvimos que corregir dado que en un primer momento impedimos que las mujeres pudieran estar acompañadas. Cuando ya vimos que nos había llegado precisamente material para poder prestar seguridad a los profesionales, al acompañante, entonces es cuando probamos y corregimos este protocolo para que pudieran estar presentes las parejas en los partos.

Y también hemos puesto en marcha un protocolo de acompañamiento en la fase final de la vida, permitiendo así que los pacientes puedan estar acompañados por sus seres queridos en los momentos más difíciles de la vida.

Sin duda, la cara más dura del virus se ha revelado en las residencias de personas mayores. Sin duda, se ha cebado con nuestros mayores.

Como ayer explicó la vicepresidenta, desde el primer momento la Conselleria de Igualdad y Políticas Inclusivas, en el ámbito de sus competencias, dio traslado a los centros de

cuantas acciones de prevención, conforme a las directrices del ministerio, *debían* tomar para evitar los contagios, tanto en residentes como en trabajadores, reubicación de espacios y medidas para garantizar la seguridad en los centros sociosanitarios.

Los primeros brotes en Torrent y en Alcoy revelaron la virulencia que tenía el COVID entre personas ya de por sí vulnerables.

Por esta razón, el 18 de marzo acordamos, mediante normativa, medias extraordinarias para que la *conselleria* de sanidad pudiera mantener una vigilancia activa dentro de las residencias de mayores, salvaguardando las competencias que los equipos directivos de las instituciones o la propia gestión sociosanitaria pudiera tener.

Así pues, dentro del refuerzo asistencial que podía establecer la *conselleria de sanitat*, establecimos distintos grados de vigilancia en las residencias.

Un grado 0, para poder monitorizar todas las residencias de la Comunitat Valenciana libres de COVID con capacidad de inspección de sanidad, y debo decir que el 76 % de las residencias no han tenido ningún caso de coronavirus.

Un grado 1, en aquellas residencias donde surgieran pocos casos, la situación fuera estable y fueran suficientes los recursos propios del centro sociosanitario, pero monitorizando en todo momento la situación de los residentes y los trabajadores y encuestando epidemiológicamente el entorno.

Y un grado 2 de vigilancia activa, en aquellas residencias, que debido a la situación de gravedad que presentaban, necesitaban ser reforzadas con personal sanitario propio de los departamentos de salud.

El 17 de marzo se formó en cada departamento una comisión de control sociosanitario compuestas por representantes de sanidad y de servicios sociales para evaluar cada situación concreta y tomar las medidas más adecuadas para cada caso.

Entre estas medidas se ha dado prioridad a la realización de *test* tanto a los residentes como a los trabajadores de cara a contener la propagación y actuar de inmediato.

Y gracias a los *test* rápidos, vamos a realizar un cribado general de las residencias pudiendo evaluar a todas las personas, tanto residentes como trabajadores, que presenten síntomas o que no presenten síntomas.

También en coordinación con la Conselleria de Igualdad y Políticas Inclusivas, establecimos la posibilidad de reagrupar en algunos centros a pacientes con coronavirus, como hemos llevado a cabo en Requena, siempre que se garantizara mediante criterio clínico su seguridad y la del resto de residentes. Y ante cualquier agravamiento, los residentes han sido hospitalizados siempre siguiendo el criterio de los profesionales sanitarios.

Con los datos de los que disponemos en estos momentos, en datos acumulados en residencias, hemos hecho 8.196 PCR; 1.671 personas residentes han dado positivo por coronavirus desde inicio de la pandemia, de los cuales 372 han requerido

hospitalización; 493 trabajadores han dado positivo en total, y han fallecidos en residencias 394 personas.

Hemos mantenido 33 residencias bajo vigilancia activa y hemos cerrado los brotes en 47 residencias gracias al control que se ha ejercido sobre ellas.

Quiero reconocer el esfuerzo de todo el personal sanitario y sociosanitario y de los equipos directivos de los departamentos de salud, pues hemos debido acometer una reorganización estructural de todo el sistema, con todas las dificultades que ello conlleva, pero con la convicción de ser la mejor herramienta para cuidar de las personas.

Nuestras unidades de hospitalización domiciliaria, las UHD, han estado en constante..., atendiendo, y vigilando y visitando las residencias.

En materia de recursos humanos, hemos seguido siempre tres premisas: el refuerzo de todos los niveles asistenciales necesarios para atender los contagios, el reordenamiento de los recursos para ser más efectivos y el refuerzo en la seguridad de los trabajadores, conscientes de que son la parte más sensible y más expuesta en toda esta crisis.

Por ello, permitidme expresar mi dolor personal por los cuatro profesionales de la sanidad que han perdido la vida y mi deseo de que los profesionales que han sido diagnosticados como positivos se recuperen lo antes posible.

Siempre he dicho públicamente que el personal sanitario es el corazón de la sanidad. Y lo es todavía más cuando una crisis como la que vivimos ha trastocado nuestra forma de vida, ha cambiado el mundo por completo y es la sanidad la que sigue cuidando, atendiendo y protegiendo.

Conscientes de ese valor de los profesionales al inicio de la crisis, decidimos prorrogar las contrataciones de refuerzo del plan de la gripe.

El día 4 de febrero la unidad central del Servicio de Prevención de Riesgos Laborales emitió a todos los departamentos de salud las primeras instrucciones sobre la disponibilidad y adecuación de los equipos de protección individual, la formación e información, instrucciones para el personal especialmente sensible, protección de la maternidad o vigilancia de la salud.

Un documento que se ha ido completando con instrucciones para cada caso de exposición con riesgo de los profesionales: medidas preventivas o complementarias para protección del personal sanitario.

El día 13 de marzo publicamos una resolución para incorporar profesionales jubilados, facultativos sin especialidad o estudiantes de medicina y enfermería del último año de carrera.

A día de hoy, se han inscrito un total de 2.454 profesionales. Además, se han creado 4.799 plazas en distintas categorías, de las cuales se han ocupado 3.362. Sin duda, la movilización de cuantos recursos humanos tuviéramos ha supuesto un enorme reto.

Quiero agradecer la generosidad de los profesionales jubilados que se han reincorporado al servicio de la sanidad, a los

residentes de enfermería y medicina, y también a todos los estudiantes de último año de carrera que han dado el salto en los momentos más difíciles anticipando una vocación de servicio que esperemos que dure muchos años.

En este punto quiero agradecer la colaboración de los colegios oficiales de médicos, que respondieron a este gesto de compromiso con la colegiación gratuita del personal sanitario que se incorporaba al sistema. Y la colaboración también de la Conselleria de Política Territorial, Obras Públicas y Movilidad, que ha puesto a disposición para transporte gratuito para los desplazamientos de los profesionales.

Igual que desde el primer momento fuimos conscientes de que debíamos ser previsores reforzando a nuestros profesionales, también lo fuimos a la hora de plantear soluciones al incremento de ingresos en nuestros centros sanitarios. Por ello elaboramos un plan de necesidades y un plan de recursos con el fin de asegurar la correcta asistencia de los pacientes en el que habilitáramos infraestructuras propias.

Especialmente nuestro agradecimiento a las tres diputaciones provinciales y a sus presidentes por su colaboración en cada momento. Poniendo a disposición de la *conselleria* de sanidad instalaciones de su ámbito. Agradecimiento también que hago extensivo a los ayuntamientos, a sus alcaldes y alcaaldesas.

Y, en ese sentido, decidimos la rehabilitación y acondicionamiento de parte del antiguo hospital La Fe de Campanar y, gracias al trabajo de la *conselleria* de justicia, la adquisición e instalación de tres hospitales de campaña, uno por provincia, y junto a los hospitales de referencia, con lo que estaríamos en condiciones de incrementar las camas hospitalarias hasta llegar a las 1.000 camas.

Además, diseñamos un mapa de hoteles en todos los departamentos de la Comunidad Valenciana que hemos ido habilitando según las necesidades asistenciales.

Por un lado, hemos dispuesto hoteles medicalizados en los que poder atender a pacientes con sintomatología leve y, por otro, hemos dispuesto hoteles o apartamentos para facilitar el descanso del personal sanitario que, o bien por razones de distancia o para evitar riesgo de contagio familiar, no pudiera hacerlo a sus domicilios.

Por ello, permítame también agradecer a las cadenas de hoteles y a las numerosas entidades que han puesto sus instalaciones a disposición de la *conselleria de sanitat* para que podamos atender a pacientes o para que los profesionales puedan descansar.

En materia de farmacia, pusimos en marcha medidas para facilitar el acceso a los tratamientos de los pacientes crónicos y evitar desplazamientos que pudieran poner en riesgo su salud.

Desde el 13 de marzo activamos la prescripción de tratamiento a pacientes mediante cita telefónica, prorrogamos automáticamente todos los tratamientos crónicos durante dos meses, lo que ha evitado que más de 320.000 personas visiten centros sanitarios y ha protegido la salud de los valencianos y valencianas.

Procedimos a activar la dispensación de la cantidad máxima posible de medicamentos en las unidades de farmacia y activamos un servicio de entrega a domicilio de medicación de la unidad de farmacia hospitalaria.

Posteriormente, el 26 de marzo habilitamos la dispensación general de medicamentos a domicilio. Hasta el día de hoy hemos tramitado 2.981 solicitudes gracias a la colaboración del Consejo Valenciano de Farmacia y a los tres colegios provinciales para posibilitar que aquellas personas con riesgo para su salud que hubieran recibido sus medicamentos en sus domicilios. Y esta misma semana, gracias también a la colaboración de los colegios oficiales de farmacia de las tres provincias, hemos podido dispensar las mascarillas de manera gratuita a personas mayores de 65 años y también personas con factores de riesgo. En total se beneficiarán 1.200.000 personas. También nuestro agradecimiento al colegio de farmacia, siempre dispuesto a colaborar en esta tarea.

En medio de la incertidumbre sin embargo se evidencian algunas sorpresas, la más evidente es que será la ciencia y la investigación la que nos ayude a superar esta crisis. En estos momentos, tanto el Instituto de Investigación Sanitaria La Fe como Fisabio han obtenido por parte del Instituto de Investigación Carlos III el reconocimiento como laboratorio de diagnóstico del coronavirus, incrementando así la capacidad de realizar pruebas de detección en toda la Comunitat Valenciana.

Y para aumentar la capacidad y poner orden en las distintas pruebas que se pudieran realizar en otros ámbitos, el 17 de abril emitimos una resolución poniendo a disposición de la Conselleria de Sanitat los centros, servicios y establecimientos sanitarios de diagnóstico clínico de titularidad privada. Actuábamos exactamente igual como actuamos con la sanidad privada, sumar recursos, sumar para poder realizar más pruebas.

Quisiera agradecer también a la Conselleria de Innovación la labor que ha realizado facilitando la puesta en marcha de numerosos proyectos, que sin duda contribuirán a afrontar la pandemia con mayores y mejores recursos, y el interés mostrado por el vicepresidente segundo del Consell, Dalmau.

Uno de los aspectos más duros al que nos hemos enfrentado ha sido el de la compra de suministros de material sanitario, porque de ellos dependía la seguridad de nuestros profesionales. Como saben, se ha producido en todo el mundo una competición feroz entre países y administraciones para adquirir este material. En primer lugar porque la producción se encontraba en el país asiático, China, que durante los meses de enero y febrero tuvo que hacer frente al impacto brutal de la pandemia, lo que causó distorsiones a la hora de poner en el mercado los productos necesarios. En segundo lugar, porque se ha producido un pirateo salvaje entre países, con empresas y proveedores que en algunos casos han resultado ser un fraude.

No voy a poner ejemplos de otras comunidades o de otros países que han sufrido los efectos de este mercado negro, porque todas las administraciones hemos dedicado esfuerzo y recursos a adquirir material de protección para nuestros profesionales. Ésta ha sido la máxima prioridad.

Desde mucho antes de la declaración de la pandemia hemos estado haciendo todas las gestiones necesarias para adquirir

material de protección. En primer lugar con la compra que les es propia a los departamentos de salud y, posteriormente, procediendo a la centralización de compra desde la Conselleria de Sanidad y desde el mes de marzo con la conformación de una macrocentral de compras.

Ésta gestión, como saben, no ha resultado nada fácil. En un mercado fuertemente tensionado hemos llegado a tener dificultades en algunos departamentos de salud y en servicios concretos debido a la carencia que se ha podido producir por la racionalización del material por parte de los servicios con la llegada de material que ha tenido que ser retirado inmediatamente.

Señorías, estamos viviendo el mayor reto al que se ha enfrentado nuestro sistema sanitario y una de las mayores crisis en nuestro tiempo sanitaria, económica y social.

La gestión de la Generalitat valenciana en su conjunto, y en concreto de la Conselleria de Sanidad, se ha guiado siempre por el análisis constante de la evolución, la toma de decisiones basadas en la evidencia científica, el rigor, la prudencia y la planificación a corto, medio y largo plazo, contemplando todos los escenarios y recorriéndolos cuando ha sido necesario.

Pese a ello hemos cometido errores, indudablemente. Ayer el *president* Puig, en un ejercicio de humildad poco común en política, hizo autocrítica y pidió perdón. Yo hoy desde esta tribuna me sumo a ello, claro, no podía ser de otra manera. Perdón, yo también pido disculpas. (*Aplaudiments*) Pido disculpas a nuestros profesionales sanitarios que se merecían más, más protección en los primeros momentos, más previsión, más medios humanos desde el primer momento. Viéndolos como trabajan, viéndolos como luchan por cada vida, viendo el trato humano de cada uno de ellos que dispensan a los enfermos, viendo su capacidad de entrega, de sacrificio, de generosidad y de servicio público, viéndoles el rostro de cansancio acumulado, autoexigencia y responsabilidad, perdón.

Quería también preguntar, hacer una pregunta. ¿Quién sería capaz de no querer todo lo mejor para nuestros profesionales? Soy la máxima responsable de algo tan sensible como es la sanidad, el sistema sanitario, y por tanto respondo de esta gestión. Por ello, seguimos trabajando con plena consciencia de nuestra responsabilidad y con la convicción de que será el trabajo y el compromiso con la ciudadanía lo que contribuirá a sacar a nuestro país de esta crisis sanitaria.

Ahora nos enfrentamos a una fase complicada como es la desescalada, la vuelta a una normalidad que no será nunca la misma, reactivando la asistencia sanitaria programada, la actividad productiva y tratando de evitar nuevos contagios que nos obliguen a retroceder. Cualquier paso en falso puede hacernos retroceder en el camino de la contención que hemos logrado. Soy muy cauta ante el panorama que se nos abre por delante y soy prudente porque sabemos todos lo que esta pandemia es capaz de provocar si se pierde el control. El desescalado y el desconfinamiento serán el paso necesario para volver a la normalidad, y debemos actuar con prudencia, precisión y de manera proporcionada.

Sin duda todos hemos vivido días muy duros, desde la *conselleria* también. Durante muchas semanas hemos estado

analizando la ocupación de nuestros hospitales y de las unidades de cuidados intensivos, tratando de frenar una pandemia imparable en todo el mundo. Las cifras duelen cada día y los muertos duelen cada día.

Y quiero compartir la complejidad de tener que gestionar con rapidez, con eficacia y con seguridad en medio de numerosas incertidumbres porque nos va la vida en ello. La complejidad de perseguir un virus a través de los análisis de salud pública, la evaluación del entorno social y familiar de los positivos, la complejidad también de calcular los porcentajes de presión asistencial o de nivel de ocupación de las UCI, de comprar tanto material de protección como fuera posible, de esperar que llegaran los vuelos contratados y que el material adquirido cumpliera con las garantías necesarias; y de planificar a contrarreloj los peores escenarios.

Si hasta hoy en la Comunitat Valenciana sus incidencias han sido menores que en otros territorios ha sido gracias al enorme esfuerzo de nuestros profesionales sanitarios en su conjunto, a la disciplina y responsabilidad de la ciudadanía y al sistema público de salud, que tanto nos ha costado levantar y al que ayudaron a levantarlo tantas y tantas personas mayores a las que no hemos podido despedir.

Esta lucha nos va a dejar secuelas, algunas de ellas van a ser imborrables. Quienes han perdido a un ser querido, quienes han sufrido y quienes pasan situaciones de dificultad cuentan con todo nuestro apoyo, con nuestra ayuda y con nuestra promesa de que seguiremos trabajando sin descanso para reparar, cuidar y proteger cada pérdida que es irreparable. Desde ese dolor, desde esa convicción de servicio público, ahora más que nunca nuestro trabajo ha sido y será incansable.

A todos nosotros nos toca seguir luchando contra el virus, a toda la sociedad, porque luchar contra el virus será luchar por comenzar a reconstruir nuestro país y luchar por la esperanza. La esperanza no es tener la convicción de que algo saldrá bien, sino la certeza de que algo tiene sentido, y ahora más que nunca, como sociedad, esta lucha es la que más sentido tiene.

Gracias. (*Aplaudiments*)

El señor presidente:

Moltes gràcies, consellera, per esta llarga exposició, esta informació.

Ara sí que m'agradaria que rebem a eixes persones que també són tan necessàries en estos moments de pandèmia, està ara Esperança, que és una treballadora d'ací, de les Corts, que mos va a ajudar que estiga tot molt higiènicament preparat. Per tant, moltes gràcies, Esperança. (*Aplaudiments*) Com a reconeixement de tots els treballadors que estan en primera línia.

Anem a començar les intervencions dels grups parlamentaris.

En primer lloc, en nom del Grup Parlamentari Vox Comunidad Valenciana, l'il·lustre diputat José María Llanos, per a fixar posició en nom del seu grup.

El señor Llanos Pitarch:

Señor presidente, muchas gracias.

Señoras y señores.

Consellers.

Señora *consellera*.

Dimita; dimita por favor, por el bien de los valencianos.

Mire, con cordialidad, pero con toda seriedad, porque esto es muy serio, le voy a hablar, y le voy a hablar como *consellera*. Usted lo ha dicho, y así es, es la máxima responsable de la conselleria de sanidad.

Mire, lo único que yo le voy a reconocer, por supuesto, no me cabe ninguna duda, vaya por delante, es que usted quiere que las cosas se hagan bien y, evidentemente, le importa como persona la salud y la vida de los valencianos. Pero la incompetencia, la ineficacia, la omisión y la lentitud de su *conselleria* es de su absoluta responsabilidad. Estoy casi seguro que el pueblo valenciano aceptará sus disculpas, pero váyase.

Mire, en mi intervención de ayer destacué lo que no se ha hecho, lo que se ha hecho tarde, lo que se ha hecho mal. Pero es que lo que atañe directamente a su responsabilidad, a su *conselleria*, que debiera de haber sido la que actuara con mayor eficacia, con más energía, con más diligencia y con más corazón, ha sido aterrador.

Podemos hablar del maltrato, el desamparo, el absoluto abandono de las residencias de ancianos. Ustedes viven en una realidad paralela. Ayer nos mintió una vez tras otra la vicepresidenta. Pero que está situación también le compete a usted, a sanidad.

Podemos hablar de la censura a la que han sometido a los profesionales de la salud para que no se quejen ni digan una sola palabra sobre la falta de protección, de cuidados, de material, de gomas pasadas o rotas, de mascarillas inservibles, de bolsas de basura que se tienen que utilizar a modo de bata, de material que se reutiliza rebuscando en la basura y se pasan unos a otros, de profesionales con síntomas a los que no se les han hecho los *test*, de profesionales sin síntomas a los que tampoco se les ha hecho el *test*. Y todos sabemos que, aunque sean asintomáticos, como mínimo pueden contagiar. Ocultación de datos, falta de autopsias.

En fin, por eso, señora *consellera*, dimita. Porque también podemos hablar de mascarillas que ha suministrado su *conselleria* con cucarachas. O del porcentaje de contagio de los sanitarios más alto de toda España. O del fallecimiento por el virus de profesionales, como el doctor Vicente Sánchez, a quien queremos honrar expresamente y por él a todos los demás sanitarios fallecidos por este virus (*aplaudiments*) y a todas las víctimas. Él fue enviado a casa, no se le protegió, aun trabajando en el SAMU, no se le atendió hasta que fue tarde. Y lo mismo con otros profesionales de la sanidad que están falleciendo por la misma razón. Y cuidadores, religiosas y laicos, que igualmente han fallecido sin atención, sin cuidado, sin previsión y por absoluta falta de asistencia y protección. Por eso, dimita, señora *consellera*.

Porque seguimos hablando y nos encontramos con mascarillas que su conselleria ha repartido a médicos que atendían a pacientes y que eran mascarillas con un uso destinado a la construcción y con situaciones concretas, con nombres y apellidos, en las que los sanitarios han tenido que rehusar el material que se les suministraba, mascarillas para evitar contagiar, pantallas para evitar que se contagiasen, porque sus jefes políticos se lo negaban y luego nos lo han requerido por favor y con total agradecimiento porque están en absoluto estado de necesidad. Por eso, dimita, señora consellera.

Porque en este discurrir de tan aterradores acontecimientos, podemos referirnos a las recomendaciones para reducir el esfuerzo terapéutico con los más mayores, vamos, el descarte, y mucho más ante la absoluta falta de respiradores, teniendo que elegir entre un paciente u otro, quién vive y quién muere, atendiendo a criterios más propios de una sanidad de guerra que de una sanidad de un país avanzado, como es España, y acercándonos también a algunos países tristemente utilitaristas y defensores de la eugenesia y la eutanasia, rompiendo con el valor más absoluto de las personas después de la vida, su dignidad, sencillamente por el hecho de ser personas.

Y por todo esto y por mucho más, señora consellera, dimita, dimita porque todo lo que le he dicho no me lo he inventado, no lo digo yo, tiene fechas, personas y lugares concretos y pruebas. No es demagogia. No es política partidista. No es referencia genérica. No es una aproximación. Es realidad pura y dura, demostrable, acreditable, fehaciente y se hará.

El 14 de enero de 2020, *La Vanguardia* ya publicaba lo de la OMS. Pero, bueno, tampoco hace falta porque usted lo ha dicho, lo sabían desde enero, señores, desde enero y no hicieron nada. En los desplazamientos a Milán y no..., recomendaron, pero no hicieron nada. En las Fallas, aparte del descabro económico por su miedo y su tardanza, la del Botànic, además, en el tema sanitario, tarde, también tarde, después de varias aglomeraciones, por ejemplo en las *masclatás*.

Mire, fue usted misma la que dijo que los profesionales médicos se podían haber contagiado en sus casas, con sus familias o porque se han ido de vacaciones. Solo por estas declaraciones, usted tendría que haber hecho la maleta y haberse marchado muy lejos y sin cerrar la puerta, a ver si entraba alguien que lo hubiera hecho un poquito mejor, lo que hubiera sido muy fácil.

Y, señora consellera, dimita usted también porque la supervisora de la UCI del Hospital General de Valencia ha dicho que se deben retirar las mascarillas FFP2 marca Grazia, ya utilizadas por el personal, porque no están homologadas por la Unión Europea. Y ahora la consigna es que no se han llegado a utilizar, lo cual es no incierto, es mentira, porque, exactamente, la semana del 6 al 12 de abril eran las únicas que tenían para usar y son pruebas.

Y dimita también usted porque en la Comunidad Valenciana hemos superado los 1.100 fallecidos, según sus datos poco fiables, ya que no dan datos reales de las causas de fallecimientos, pero, curiosamente, se han elevado de forma muy significativa y hemos pasado de «en España no habrá más allá de unos cuantos casos confirmados y no habrá transmisión local» a esos más de mil cien muertos en nuestra comunidad y ya veintidós mil en toda España. 392 solo en las residencias

de ancianos. Se atrevía a decir la señora Oltra ayer que no nos acordábamos de todos los demás que habían fallecido en su casa, pura demagogia barata; hablábamos en concreto de las residencias de ancianos. Nos acordamos de todos, absolutamente de todas las víctimas, ustedes no.

Y por todo ello –y concluyo, señor presidente– dimita, señora consellera, porque una razón de todas las que le he dicho, una sola, es motivo más que suficiente para que pida perdón mil veces y luego dimita, porque miedo nos da que sea usted la responsable de sanidad en la Comunidad Valenciana.

Y dimita también por esos tres hospitales de campaña: Valencia, Castellón y Alicante, inacabados e inacabables, que suponen un gasto de 10 millones de euros, cuando tienen hospitales privados sin usar, sin usar, no nos mienta, sin amortizar, no nos mienta, y soportando, además, un gasto increíble porque les dijo que tuvieran preparadas sus plazas de UCI y no las han, prácticamente...

El señor presidente:

Senyoria.

El señor Llanos Pitarch:

...utilizado –acabo, señor presidente.

Dice que van todos a una, sanidad pública y sanidad privada. Entonces, ¿los médicos mienten? ¿Los sanitarios mienten? ¿El responsable de la patronal de la sanidad privada miente? ¿Los valencianos mienten? Me parece que no son ellos los que mienten, estoy completamente seguro.

¡Ah! Y también tenía las ferias de Alicante y Valencia sin uso.

Y concluyo como he empezado. Dimita usted, en fin, señora consellera, por el bien, la salud y la vida de todos los valencianos.

Muchas gracias. (*Aplaudiments*)

El señor presidente:

Moltes gràcies, senyoria.

Continuarem... Passa, passa.

Continuarem el debat, ara amb la intervenció del Grup Parlamentari Ciudadanos.

Té la paraula la il·lustre diputada Yaneth Giraldo. Fixarà posició sobre la compareixença de la consellera (*inoïble*) ... sanitat universal.

Quan vosté vullga, senyoria.

La senyora Giraldo Jiménez:

Muchas gracias, señor presidente.

Muy buenos días a todos.

En primer lugar, quiero tomar un momento para manifestar mi mayor profundo dolor y mi pésame más sentido a todas las familias que han perdido a un ser querido en estos momentos tan difíciles.

También quiero transmitir mi más profundo agradecimiento a todos los profesionales sanitarios, a los farmacéuticos y a todos los trabajadores esenciales que, día a día, se están dejando la piel para cuidar de nosotros, poniendo en riesgo su salud y la de sus familias. Muchísimas gracias. (*Aplaudiments*)

Señora consellera, sabemos que se enfrentan a una situación y una crisis sanitaria sin precedente en nuestra historia más reciente, donde, por desgracia, hemos superado la barrera de las mil cien personas fallecidas en nuestra comunidad. Es una realidad muy triste. Y, como sabrá, señora consellera, desde mi grupo, desde Ciudadanos, hemos querido responder en positivo y continuamente hemos presentado propuestas e iniciativas, con el único objetivo de sumar y, por supuesto, de demostrar que estamos aquí para asumir nuestra responsabilidad como representantes públicos.

Pero, si me permite, me gustaría hacer un ejercicio de retrospectiva, utilizando el calendario que usted ha descrito hoy aquí, sobre todo en dos fechas que ha nombrado usted.

El 14 de marzo del 2020, que es una vez decretado el estado de alarma, usted habla de que se pierde la trazabilidad. Y me gustaría que nos aclarara cuáles son los motivos por los cuales es tan imposible seguir la trazabilidad del contagio del coronavirus.

Y, en segundo lugar, me gustaría que nos hablara, en concreto, de las decisiones que tomó después de la reunión del 6 de marzo en la Unión Europea. Usted volvió a la Comunidad Valenciana conociendo, de primera mano, la evolución del coronavirus. Y también ha aclarado aquí que se acordó agilizar los mecanismos de compra. Por tanto, señora consellera, ¿cuáles fueron las órdenes que usted el 6 de marzo dictó a todos los departamentos de salud para hacer acopio de material?

Porque, verá, estos datos son importantes porque usted, aunque le ha costado reconocer y hasta hoy lo ha reconocido, sabe que en la Comunidad Valenciana el principal problema para gestionar la crisis ha sido la falta de protección para todos los profesionales sanitarios. Actualmente, contamos con más de mil seiscientos profesionales que se han contagiado por coronavirus y, desafortunadamente, tenemos que lamentar la muerte de cuatro de ellos. Tenemos el triste récord de tener un 16,8 % de contagiados que son profesionales de la salud.

Sabemos también que han adquirido más de cuatrocientas toneladas de material, pero usted y todos sabemos que es del todo insuficiente, señora consellera. Y no es una opinión mía ni es una opinión de Ciudadanos, es la realidad que denuncian los sindicatos sanitarios y los profesionales y es una

realidad que también aquí reconoció ayer el propio presidente de la Generalitat.

Usted ha tenido que responder ante el juzgado y, además, se enfrenta a una posible querrela por injurias y calumnias, al negar con contundencia, como le digo, hasta hoy, la escasez de material de protección. Pero es que se le olvida que hemos visto a profesionales buscando en la basura, rebuscando material para poderlo reutilizar y para poder estar protegidos.

Usted no ha nombrado las 16.000 mascarillas *fake*, de las cuales se repartieron 1.000, provenientes del gobierno, y tampoco nos ha aclarado si les han hecho ya todas las pruebas PCR a los profesionales que han utilizado estas mascarillas. Y, por supuesto, no ha nombrado, en ningún momento, esas mascarillas que compró en Brasil sin cumplir la normativa europea. Y, por supuesto, ya sería demasiado pedirle que nos aclarara a los profesionales que han utilizado estas mascarillas *fake* vuestras si se les han realizado los PCR concernientes.

Mire, señora consellera, la realidad es que a 17 de marzo ustedes no empezaron a comprar material, tres días después de decretarse el estado de alarma y once días después de su última reunión en la Unión Europea. La realidad es que ustedes han cometido errores constantes en la gestión y en la planificación. Se han movido por la prueba y el error y les ha faltado humildad, señora consellera. Ayer el señor presidente le marcó a usted el camino de la humildad y, hoy por hoy, usted ha venido a pedir perdón a los profesionales por esa falta de protección.

Pero es que otra prueba más de su *modus operandi*, de la prueba y el error, son los tres hospitales de campaña que, a bombo y platillo, anunciaron el 19 de marzo y hoy, 23 de abril, más de un mes después, siguen sin estar disponibles para utilizarse. Afortunadamente, y rogamos para que así sea, estos hospitales han sido del todo innecesarios. Pero me gustaría que me respondiera, señora consellera, ¿qué hubiera pasado si las UCI se hubiesen colapsado, si las plantas ya no hubiesen dado más de sí? Porque le recuerdo que, cuando estábamos al límite del pico del contagio, estos hospitales eran un auténtico barrizal.

Pero es que no es solo falta de protección, faltan *test*, señora consellera. Usted ha dicho que entre PCR y *test* rápidos se han hecho entorno a cien mil: 91.000 de unos, 15.000 de otros, para una población de cinco millones de habitantes, señora consellera. Haga la media. ¿A cuántos salimos por cada millón de habitantes? A unos cuatro mil cuatrocientos *test*, si llegamos.

Desde Ciudadanos, le propusimos que pusiera en marcha todos los equipos PCR que había inutilizados en la Comunidad Valenciana de universidades, de laboratorios, del colegio médico. A día de hoy, no sabemos si ustedes han hecho un balance de todos los equipos que están inutilizados y, por supuesto, ya no sabemos si se lo han comunicado al Carlos III para que obtengan esa autorización para poder hacer los *test* y, si no es así, es el momento de que lo explique, señora consellera.

También le pedimos que habilitara espacios en las tres provincias para realizar los *test* rápidos sin que las personas

tengan que bajar de sus vehículos. No sabemos si están contando esa posibilidad o si piensan descartarla por completo.

Mire, le decía antes, estamos muy contentos de no haber..., de que la evolución de los datos de contagio y de fallecidos esté bajando, pese al repunte de ayer. Y estamos contentos porque es gracias al esfuerzo de los profesionales y de todos los valencianos que se han quedado en su casa. Porque esos esfuerzos de ellos han dado sus frutos; pero, precisamente, los esfuerzos de su gestión dejan mucho que desear, señora consellera. Pero, insistimos, estos grandes esfuerzos de profesionales y de ciudadanos quedan cojos si no se hace un *testeo* masivo de la población, es algo que ya nos está advirtiéndolo Europa. ¿Cuándo piensan tomar medidas al respecto, señora consellera? ¿Van a hacer un *testeo* masivo de toda la población de la Comunidad Valenciana? Es bueno que lo responda.

Usted aquí ha nombrado los 6.600 *test* que el ministerio ya anunció que mandaría a la Comunidad Valenciana, siguiendo los criterios estadísticos del INE. Pero también el señor Puig dijo ayer que quería una desescalada asimétrica, dependiendo de las condiciones de cada comunidad autónoma. ¿Eso significa que, además de los 6.600 *test* que va a mandar el ministerio, la consellería de sanidad va a comprar más *test* para poder hacer un análisis masivo de toda la población?

Y, mire, se me acaba el tiempo y tengo muchísimas cosas que nombrarle, pero no me quiero dejar pasar hablar de los profesionales de atención primaria. Durante la legislatura pasada, esta legislatura y durante esta crisis, Toni Cantó se lo dijo la semana pasada, los profesionales de atención primaria necesitan más profesionales. Ahora que ustedes les van a dar una carga más, que es tener que realizar los *test* que manda el ministerio, explique cuántos profesionales más van a contratar para reforzar esa atención primaria y, luego, si les van a dotar de material. No sé si ayer le llegó la información de que los profesionales se están dotando con batas que no llegan ni a superar el grosor de un guante de supermercado, señora consellera. Creo que eso no es lo que se merecen.

Acabo ya, señor presidente, son muchas cosas las que tenemos que debatir, siete minutos es muy poco, me hubiese gustado que usted o alguien de su departamento se pusiese en contacto conmigo, como portavoz de mi grupo, en sanidad y con todos los portavoces de sanidad, para poder hablar detenidamente de todas estas incógnitas que nos quedan a pesar de su intervención de una hora.

Pero mire, siempre le hemos tendido la mano y, en esta situación tan difícil, se la seguimos tendiendo, señora consellera. Hemos planteado un pacto para la reconstrucción, hemos planteado una reducción de gastos superfluos, de consellerías superfluas, para tener 3 millones de euros libres, para poder contratar más personal, para poder comprar material de calidad, para poder acabar con la precariedad de esos investigadores que estamos acarreando y que hoy usted ha reconocido que son necesarios.

Si de verdad queremos una sanidad pública de calidad, coja nuestra mano y trabajemos juntos, señora consellera, y sobre todo asuma con humildad todos sus errores.

Muchas gracias.

El señor presidente:

Moltes gracies, senyoria.

Donarem pas ara a la intervenció de l'il·lustre diputat José Juan Zaplana, que fixarà posició a la compareixença de la consellera en nom del Grup Parlamentari Popular, per un temps de 7 minuts.

Quan vosté vulga, senyoria.

El señor Zaplana López:

Gracias, presidente.

Miren, en primer lugar quiero dedicar los primeros momentos de mi intervención a todas esas personas que habéis perdido un ser querido. Sé que por mucho que os digamos no llegaremos a comprender el dolor que sufrís, porque las despedidas más duras son aquellas que no se hacen.

Y, en segundo lugar, gracias a todas las personas que trabajáis en el ámbito de la salud. Gracias por todo lo que habéis hecho y gracias por todo lo que vais a seguir haciendo. Os aseguro que nosotros vamos a trabajar para que nadie olvide todos estos días en los que habéis puesto vuestras vidas y las de vuestras familias en riesgo por salvar a todos nosotros.

Miren mucho he pensado cómo empezar esta intervención y les aseguro que el debate de ayer me ha hecho reflexionar mucho, reflexionar sobre cómo habría sido este debate si ustedes no vieran estado en el gobierno, hubieran estado en la oposición. También en cómo lo habría hecho usted, señora Barceló, si hoy tuviera que estar aquí. Y lo sé porque eso ya ha pasado en esta misma tribuna. Usted habría subido aquí, habría pedido dimisiones, habría exigido responsabilidades y habría llamado a la movilización contra el gobierno.

Y quizá sea lo más fácil, más fácil sea pedir su dimisión, motivos no faltan; por la negación de la existencia del virus, por la falta de previsión, porque mintieron cuando decían que este virus no llegaría a la comunidad, porque mintieron diciendo que esto era una gripe o un constipado más grande, por la manipulación diaria –que es una vergüenza y donde usted ha perdido toda credibilidad–, por sus formas y porque nunca ha querido escuchar a nadie.

Pero esté tranquila, señora Barceló, no le voy a pedir la dimisión. Quizá no se entienda esta posición, porque muchos desearían que hoy me aprovechara de su pésima gestión como usted ha hecho en otras ocasiones, por consentir que los profesionales tengan que usar bolsas de basura en vez de equipos de protección adecuados, por la no realización de *test*, por la censura a la que quiere someter a los profesionales, por el desprecio al uso de los servicios sanitarios privados –que están a su entera disposición–, por las indignantes declaraciones, depositando la responsabilidad de los contagios en nuestros sanitarios.

Le aseguro que a muchos les gustaría que yo hoy le dijera a usted esa frase de «1.132 personas fallecidas, cero responsables políticos». ¿Se acuerdan ustedes?

Pero mire, una vez más le demostraré que no todos somos iguales. Hoy yo no le voy a pedir que dimita. En mitad de una crisis, los causantes de la misma no pueden dimitir, sería todavía más irresponsable. Ya llegará al momento, hoy no, porque ustedes todavía no han explicado por qué no tomaron decisiones ni medidas a tiempo. Algunos dicen que por no suspender las Fallas o la Magdalena, otros por las manifestaciones del 8-M. Tampoco lo voy a valorar eso hoy, porque creo que la sociedad ya lo tiene claro.

Pero piense, piensen todos ustedes, que sólo una semana antes, una semana antes, se habrían salvado muchas muchas vidas, y esa era su única responsabilidad, la de usted y la del señor presidente.

Mire, dice que no sabían. El 24 de enero el ministerio y el Instituto Carlos III le mandaron a usted una comunicación con el material y el procedimiento para la compra de material que debían comprar. El 31 de enero, se lo dijeron los sindicatos. El 4 de febrero, el servicio de protección prevención de riesgos laborales de su propia *conselleria*, le indicó al material que había que comprar. El 13 de febrero, usted estuvo en Bruselas para enterarse de lo que venía. El 14 de febrero, la única reunión en más de sesenta días con los portavoces de sanidad, nos dijo que todo lo tenía preparado. El 25 de febrero, usted, en la comisión interterritorial de sanidad, fue usted la que le propone al ministerio que la compra sea descentralizada, por eso no pudo usted comprar hasta el 24 de marzo, un mes después, cuando todos nuestros sanitarios habían estado expuestos con bolsas de basura; porque ustedes no tuvieron control, porque ustedes no les gustaba el fútbol, señora consellera.

Igual ustedes no quisieran verlo venir pero nosotros, con menos información, escuchando los expertos y viendo lo que venía hace 55 días, se lo avisamos y ustedes nos insultaron, ustedes nos dijeron que propagábamos bulos que teníamos ocurrencias y que infundíamos el virus del miedo, y que éramos alarmistas. Y entonces sólo pedimos que estuviera alerta, que ajustara las medidas y los protocolos y que realizara las compras necesarias porque el virus le llevaba la delantera. ¡Qué drama!

Pese a todo eso, el 12 de marzo, mi presidenta, Isabel Bonig, ofrece un pacto al señor Puig, un pacto para aportar soluciones, un pacto sin condiciones, pero usted no ha querido entender nada.

¿Cuántas veces ha llamado usted o alguien de su equipo a este portavoz en toda esta crisis? Se lo voy a decir, ninguna señora Barceló, cero.

Señora consellera, usted ha olvidado que la lealtad es bidireccional, quizá pensó que la lealtad iba a ser callarnos frente a todo lo que está pasando para constituir un salvoconducto, para hacer lo que quisiera. Pero nuestra lealtad consiste en proponer medidas y soluciones. Pero no se equivoque, nuestra lealtad es también con todos esos sanitarios que tienen que ponerse las bolsas de basura, con esos mayores a los que no se les ha dado la oportunidad de vivir, que se les ha dejado morir en las residencias. Nosotros le debemos lealtad a todas esas personas que ustedes han olvidado sus casas sin *test*, a todas esas personas que han fallecido allí..., esperando no se sabe a qué, a todos esos que llegan a su casa cada noche poniendo su vida y las de

sus familias en riesgo, y a los que ustedes todavía no les han hecho un *test*, señora Barceló.

Saben que siempre somos muy críticos, yo muy crítico, con el sistema sanitario y con cómo lo gestionan ustedes. Pero miren, es que esto no iba de ordenadores, ni de enchufes, ni de chapuzas; esto iba de vidas y usted falló señora Barceló.

Por lealtad le ofrecimos la experiencia de nuestro partido en la gestión y ofrecimos ponernos a su lado con los profesionales que en su momento gestionaron crisis como la del ébola o como la de la gripe A, expertos que conocen cada recoveco de esa *conselleria*, de cada hospital, de cada centro de salud; profesionales que conocen a los proveedores y laboratorios, que no habrían comprado de saldo, mascarillas *fake*, ¿sabe cuál fue su respuesta?, ninguna señora Barceló.

Mire, usted y el presidente, el 12 de marzo, nos dijo algo que todos sabíamos, tenemos el mejor sistema sanitario del mundo. Y es verdad, mi partido, el Partido Popular, lo construyó y lo fortaleció durante veinte años y se ha demostrado. Era así, el sistema ha aguantado, las infraestructuras, la colaboración público-privada, los increíbles profesionales que tienen sistemas sanitarios i no sanitarios, han trabajado de manera increíble. Solo ha fallado una cosa, la gestión, su gestión; pero vaya fallo, vaya mezcla de incompetencia, de negligencia y de incapacidad, solamente tenía que anticiparse a lo que venía, que evitar el contagio de los profesionales y que hacer *test* como le dijo la OMS.

Le ofrecimos trabajar juntos, consellera, pero usted ha querido quedarse sola, con el 17 % de sanitarios contagiados, con casi once mil personas positivas y con mil ciento treinta y dos fallecidos. Hoy la deja sola hasta su propio presidente que no ha querido estar en esta comparecencia.

Pero mire, a pesar de sus rechazos, se lo vuelvo a repetir humildemente, seguimos estando aquí, se lo vuelvo a proponer 40, días más tarde le podemos ayudar le volvemos a tender la mano, no por usted, sino por toda esa gente que necesita. Puede pedir perdón y eso le honra, pero deje de llamar mentirosos a los representantes de los trabajadores y los trabajadores. Deles las herramientas necesarias y no ponga sus vidas en peligro con material inadecuado o rebuscando en la basura entre cucarachas.

Hágale *test* a todos los sanitarios ya, es una buena forma de corregir sus errores –termino, presidente–, olvide las tiendas de campaña como centros sanitarios, son indignas para los profesionales y para los pacientes, y ustedes lo saben. Saben que se han equivocado.

Y por último una última petición. *Test* podemos salvar muchas vidas, le exigimos un plan de *test* masivos en la población con la atención primaria, las farmacias, las veterinarias..., es la única manera de salir de esta situación. En 50 días usted dice que ha hecho cien mil *test*, en 50 días, el 2 % de la población, le faltan a usted 4.900.000 personas a las que no ha hecho el *test*. Así no se puede abrir la puerta, es otra irresponsabilidad. El virus sigue ahí. Consellera quien no aprende de sus errores está condenado a repetirlos y ni usted se lo puede permitir ni nosotros se lo vamos a consentir, porque sus errores están costando muchas vidas.

El senyor president:

Moltes gràcies, senyoria.

Senyories, anem a continuar el debat, ara amb la intervenció del Grup Parlamentari Unides Podem, la il·lustre diputada Irene Gómez fixarà posició en nom del grup parlamentari sobre la compareixença de la consellera de sanitat universal, Ana Barceló.

Moltes gràcies, senyoria.

Té vosté la paraula.

La senyora Gómez Santos:

Buenos días, señorías.

Consellera.

Presidente.

Bueno, primero que nada me aúno a las palabras de condolencia que están transmitiendo los compañeros diputados aquí, a todas las familias que han perdido un ser querido en esta trágica situación de epidemia que estamos viviendo.

Agradezco también a la señora consellera por su comparecencia, la cual he seguido muy atentamente. Parece ser que algunas personas no la han seguido con tanta atención, por eso se han puesto en la tribuna a hablar de cosas que la consellera ya ha transmitido y que ha dicho la forma que las ha gestionado.

Pero bueno, como digo, me gustaría de su comparecencia y también el esfuerzo y el trabajo que ha realizado y que sigue realizando con la gestión de esta crisis que, con unos resultados que, si no son buenos para algunos, para muchos son resultados excepcionales, óptimos, porque se han dado gracias a la participación de los valencianos y valencianas que han ido cumpliendo las medidas que se han ido dictando. Y también gracias a su labor como *consellera* al frente de esta *conselleria*.

También quiero transmitirles todas las fuerzas del mundo para que juntos y juntas podamos afrontar estos momentos tan difíciles y tan tristes que estamos viviendo. Tristes porque se han perdido muchas vidas, eso es cierto y está claro que se han perdido vidas, pero no ha sido por una dejadez sino porque ha sido por motivos que usted ha explicado que nos ha contado hoy y aquí. Y parece ser que todo el esfuerzo que se haga siempre es poco, ¿no? Parece ser que, por más que intentemos hacerlo lo mejor posible, a resulta que es poco.

Pero quiero que sepa usted, señora considera, que desde este Grupo Parlamentario Unides Podem, también nos hemos venido dejando la piel en estas semanas.

Agradezco también la relación que he tenido de trabajo continuo con la persona en la sede de la *conselleria* de enlace con el grupo parlamentario, que muchas veces me ha atendido la llamada telefónica con una respuesta pronta y veraz, ¿no?

Bueno, yo creo que es que todas juntas y juntos tenemos que luchar en la misma dirección para ganar esta durísima batalla que al final estamos luchando por la vida, ¿no? por la vida de las personas.

Dicho esto, el artículo 43 de la Constitución así lo dicta: «La protección de la salud está encomendada a la administración pública».

La pandemia obligó a los poderes públicos de nuestra comunidad a tomar respectivas medidas extraordinarias para poder garantizar la asistencia y prevención durante el brote pandémico. Se ha visto, y como usted dice, señora consellera, la primera lección que hemos aprendido es que la sanidad pública es la que nos está salvando, porque allí donde ha fracasado el sistema de privatizaciones, estaba la sanidad pública y también estaba nuestro gobierno, el Consell, para dar un paso al frente y plantar cara a la pandemia sin miedo, con valentía y con muchísimos esfuerzos.

El Consell en general y la conselleria de sanidad en particular no han dejado ni un solo minuto de trabajar para contrarrestar esta crisis. Esta diputada, como creo que también todos los diputados y diputadas portavoces de sanidad en esta casa, hemos hecho nuestro trabajo.

Y yo he hecho mi trabajo siempre en coordinación con mi síndica y en reuniones telemáticas con mi equipo del grupo parlamentario donde también está nuestro vicepresidente del Consell.

Al virus le podemos ganar unidas, y los que alimentan la división solo nos debilitan, pero nos debilitan a todos y a todas ante este enemigo invisible.

En un escenario donde ningún gobierno del mundo estaba preparado para una pandemia de esta envergadura, hemos aprendido que una pandemia de esta categoría no es posible evitarla, pero sí gestionarla para que no cause los mayores estragos posibles.

Y esto es precisamente lo que se ha venido haciendo desde el Consell durante estas semanas. (*Inintel·ligible*) ... un consenso en la sociedad y así deberíamos traducirlo en la siguiente etapa de reconstrucción que la sanidad pública ha sido el mejor escudo contra la pandemia, un escudo que ha protegido al conjunto de la sociedad y que debe ser financiado.

Hemos de transformar los aplausos de los balcones cada tarde en una nueva financiación para seguir teniendo una sanidad más avanzada y potente del mundo.

No me voy a detener en las medidas que ha venido tomando este gobierno en estas semanas de crisis, pero sí me gustaría destacar la última medida que se ha tomado en cuanto a la dispensación gratuita de las mascarillas a las personas mayores de sesenta y cinco años, y a las personas consideradas personas en riesgo.

Yo creo que esta medida y en la nueva realidad que se nos viene por delante debe seguirse acelerando y ampliando, porque yo creo que en la nueva realidad a la que vamos a llegar es que las personas que vamos a salir a la calle después del confinamiento, que sí que ha funcionado, va a seguir

siendo en cumplimiento de las medidas de distanciamiento y también de protección, que es llevar las mascarillas.

Entonces yo, como recomendación, señora consellera, creo que esta medida debería ampliarse en el tiempo.

Y otra cosa más quisiera anotarle, señora consellera, es que esta crisis exige mucho de los profesionales sanitarios mentalmente, pero también de la población. Los científicos recomendaron, y así se hizo, habilitar teléfonos para poder prestar ayuda psicológica.

Yo creo que también esta medida se tiene que ampliar en el tiempo. Sabemos que la salud mental es la hermana menor de la sanidad. No debemos dejarla de lado y tenemos que ponernos a trabajar en mitigar las consecuencias psicológicas del post-COVID-19.

No debemos bajar la guardia y debemos actuar tan rápido en la implantación de nuevos protocolos y nuevas medidas con respecto a salud mental.

Estamos ante un estado de emergencia que era inconcebible hasta ahora. Especular con el número de decesos para mí es una indecencia. No sé qué ganamos con esto. Yo insto también, como otros compañeros, a más humildad por parte de la derecha, más humildad y más lealtad.

Con la COVID-19 hemos aprendido que en un mes el mundo puede verse dramáticamente diferente. Estamos cerca de conseguir la primera gran victoria colectiva. Yo creo que será el día que lleguemos al contagio cero en la Comunidad Valenciana y será gracias a los esfuerzos y sacrificios de la población, pero también al incansable e impagable trabajo de nuestros profesionales sanitarios.

Quisiera hacerles una mención especial a la enfermería que, como usted dice, señora consellera, han hecho un papel muy importante en la gestión de esta crisis cuidando, curando y salvando vidas.

También quiero mencionar a los celadores y a las limpiadoras, y no quiero olvidarme de los investigadores e investigadoras que seguro muy pronto nos traerán la vacuna que acabará con el virus.

Consellera, señorías, las crisis epidémicas a nivel mundial van a ser constantes. Por eso, resulta crucial tener en cuenta que el modo en que gestionemos esta crisis vírica va a servir como pauta y modelo para casos futuros.

Así que yo les pido que entre todas juntas aportemos y construyamos.

Gracias. (Aplaudiments)

El senyor president:

Moltes gràcies, senyoria.

Continuarem amb la fixació de posició per part dels grups parlamentaris.

Ara, en nom del Grup Parlamentari Compromís, li done la paraula a l'il·lustre diputat Carles Esteve, que fixarà posició sobre la compareixença de la consellera.

Quan vosté vullga, senyoria.

El senyor Esteve Aparicio:

Moltes gràcies, senyor president.

Conseller.

Consellera.

Senyories, vivim hui en mans de l'estadística, de models matemàtics i de l'assaig-errada. Estem pendent a cada segon de l'evolució de cada mesura que es pren, mirant de reüll allò que fan en altres països també. No hi ha un full de ruta marcat.

No sabem com actuar front al SARS-COV-2, i no deixem de saber-ho ací.

Ningú no ho sap. No ho saben en Xina, no ho saben en Corea del Sud. Estem aprenent del virus, com repetixen constantment arreu de tot el món.

Es tracta d'un virus nou, desconegut fins ara i la incertesa sobre el seu comportament és pràcticament l'únic que sabem amb seguretat.

És fàcil caure hui, ahir, demà en la temptació de saber-ho tot quan ja ha passat, donar instruccions clares d'allò que s'hauria d'haver fet en cada moment, dies, setmanes després.

Però el món micro és així, això m'ho dia el meu professor de microbiologia en la facultat, els virus, els bacteris evolucionen, canvien, muten molt més ràpid que allò que nosaltres podem previndre, evitar o curar les malalties que provoquen.

Resulta complicat d'assumir. Tenim una societat que està acostumada que la ciència i la tecnologia sempre ixen al nostre rescat. Però aquest virus mos ha deixat clar que açò no és així. La natura de l'ésser humà és fal·lible.

Senyories, com dic, poquetes certeses tenim ara sobre l'evolució futura d'aquesta pandèmia o sobre les que vindran després, que vindran.

Però una cosa ens ha quedat clara en poc més de dos mesos: són els sistemes públics de protecció els que garantixen les nostres llibertats i drets individuals, i açò és especialment evident en el sistema sociosanitari.

Hem jugat durant molts anys a fer espai en la nostra salut a la iniciativa privada, a la gestió privada, i no ha funcionat bé, no ha funcionat bé. No sols pel que fa a aquesta pandèmia. Els indicadors de salut parlen per ells mateixos: la sanitat pública és la que resol els problemes quan vénen mal donades.

O algú pot dir que han eixit les asseguradores privades a donar solucions i tractaments per a la COVID-19? No, no, no és així. La realitat és que l'augment exponencial... (veus)

El senyor president:

Un segon, senyoria.

El senyor Esteve Aparicio:

Ni hui, eh?, de veres, ni hui, senyora Bonig.

El senyor president:

Senyories, demane silenci per poder escoltar l'orador.

El senyor Esteve Aparicio:

És que és un brumerol continu, de veres. Estic parlant...

El senyor president:

Per favor, senyories, deixarem que l'orador pugui expressar-se en silenci per part de l'hemicicle. Senyories, demane silenci per a l'orador. Senyories! Demane silenci, que estem escoltant l'orador. Disculpe la interrupció, senyoria.

El senyor Esteve Aparicio:

Moltes gràcies, senyor president. *(Inintel·ligible)* *(Veus)*

El senyor president:

Senyor Jorge Bellver, és el dia del seu sant, però això no l'autoritza a interrompre l'orador.

El senyor Bellver Casaña:

El que demanem és el mateix per a tots, senyor president.

El senyor president:

Disculpe la interrupció, senyoria.

El senyor Esteve Aparicio:

Moltes gràcies.

Llegia ahir una entrevista que li feien a un psiquiatra especialista en resiliència. La resiliència és la capacitat d'adaptació, tant en allò personal com en allò social.

I parlava que hem d'aprendre de la crisi i no tornar a repetir les mateixes errades. Ell parlava d'una comparativa de l'erupció del Vesuvi i com les persones, la ciutadania de Nàpols tornava a construir les seues cases en els camins de lava.

No ho fem nosaltres. Reconstruïm d'una altra manera. Enfortim el nostre sistema públic de sanitat.

Senyora Barceló, com ja li he dit en moltes ocasions, en altres ocasions, el meu grup compartix amb vosté la visió d'un sistema de salut més proper, més humà, més humanitzat, que abandone definitivament l'*hospitalcentrisme*, i es dedique més a la prevenció i a la promoció de la salut.

Hem de ser més pròxims, més pròximes. La gestió de la crisi de la COVID-19 ha suposat una modificació d'este paradigma. La realitat ha sigut inesperada, i la incertesa que ha generat l'evolució del dia a dia de la pandèmia ens ha obligat a centralitzar pràcticament tots els esforços en hospitals i els serveis d'urgències.

Però sabem que encara ens queda un camí molt llarg. Quan abandonem definitivament aquesta fase aguda de la pandèmia, necessitarem un nou desplegament de recursos, recursos públics centrats en dos àmbits claus.

I li parle de la salut pública i l'atenció primària. Vosté ho ha dit abans: la salut pública serà, és l'encarregada de prevenir, d'evitar la malaltia, i d'afavorir que tinguem un bon estat de salut. I quan parlem d'epidemiologia, és que ha de centralitzar i gestionar la informació.

Necessitarem avançar-nos tant com siga possible a cada escenari possible, cada futur que ens pugui vindre, valorant totes les opcions. La millor forma d'evitar futures sobrecàrregues en hospitals, UCI i emergències, passa per immersions encertades en salut pública.

I clar que hem de parlar de *test*. Vostés tarden dos segons en dir *test* massius per a tota la població. Per a fer una PCR requereix hores. Cada equip, cada persona que està capacitada per a fer *test*, treballa sense descans. Treballa sense descans. Els demane responsabilitat quan parlen de *test* massius.

L'atenció primària, com li dia també, la segona pota del futur, ha de tornar a ser la via d'entrada al sistema de salut. I li propose dos objectius principals per als propers mesos.

El primer serà, com vosté ha dit ja, generar la informació necessària de com està evolucionant la pandèmia, què passa en cada cas i poder prevenir més ràpidament en coordinació amb la salut pública.

I el segon, reprendre la necessària activitat normal, perquè les conseqüències de la COVID-19 van més enllà de la mateixa malaltia.

La por de la ciutadania, que és normal en una situació com aquesta, ha estat multiplicada irresponsablement, irresponsablement, pel discurs del caos, de les fotografies de morts i taüts.

Açò està suposant que molta, i vosté ho sap, molta gent abandone el seguiment dels seus tractaments, de la seua salut, de les seues necessitats vitals per por al contagi.

Resulta alarmant veure com han disminuït les pensions per còlic d'infart, vora el 40 %, o per ictus, un 30 %. Els demane per favor, com ja vaig fer ahir, que abandonen el discurs de la por. Ens va la vida en açò, ens va la vida en açò.

Hem de dotar, com li dia, senyora consellera, a l'atenció primària dels recursos necessaris per a fer front a totes aquestes conseqüències ocultes de l'epidèmia i redirigir els professionals capacitats als llocs on més falta van a fer a partir d'ara.

I necessitem preparar-nos per a una fase posterior i la coordinació sociosanitària serà ineludible. Les marques emocionals, com vosté ha dit, que aquesta vivència pot i segurament generarà en tota una societat, no seran fàcils d'esborrar.

Sanitat i serveis socials hauran de treballar colze a colze des d'una atenció propera que ens faça passar per damunt d'una experiència que inevitablement va a marcar el nostre futur. L'atenció psicològica ha de ser una prioritat.

I ara els parle com a professional de la salut. És fàcil parlar dels professionals de la salut. Jo fa un mes que vaig tornar al meu segon treball, que és la farmàcia, perquè pensava que era més útil ahí i que podia dedicar-li més temps.

Miren, no, no som soldats enviats a cap batalla. Som personal, som persones, que estem... Hem de ser professionalitat, hem de ser acompanyament i proximitat, hem de ser empatia, no batalladors.

Hem assumit unes condicions, ho ha reconegut la senyora consellera, precàries, molt precàries. Jo he reutilitzat una mascareta tres setmanes, no m'ho diga, senyora Bonig. La majoria dels meus companys i companyes han entés perfectament la situació.

El 3 de març, l'OMS planteja la necessitat d'augmentar la producció d'elements de protecció. Si algú s'atreuix a responsabilitzar a algú, perquè ha deixat de fer alguna cosa que era possible, que ho diga. És una negligència política instrumentalitzar els professionals de la salut.

Consellera, per a finalitzar, li vull agrair especialment el to de les seues compareixences diàries i la de hui. Està vosté traslladant una empatia que és molt necessària en uns moments molt complicats. I cap errada puntual podrà entelar això.

Moltes gràcies. (*Aplaudiments*)

El senyor president:

Moltes gràcies, senyoria.

Continuarem... (*veus*) Senyories, continuarem la Diputació Permanent ara escoltant la intervenció que, en nom del Grup Parlamentari Socialista, formularà la síndica adjunta, la il·lustre diputada Carmen Martínez, i fixarà posició en nom del seu grup parlamentari.

Quan vosté vullga, senyoria.

La senyora Martínez Ramírez:

Buenos días.

En primer lugar, trasladar mi pésame a todas las personas, como han hecho mis compañeros, que hayan perdido a un ser querido en esta pandemia que nos ha afectado a todos.

También gracias, de corazón, a los sanitarios y a los no sanitarios, a todos los colectivos que no han parado y que, con su trabajo, han estado cuidando de nosotros durante este tiempo.

Mención especial, como usted ha hecho también, a todos los ayuntamientos que están al pie del cañón ayudando a controlar la pandemia.

Y gracias también a usted, *consellera*. Ha dado la cara desde el primer día con transparencia, incluso en momentos personales muy complicados, ha mantenido el tipo y ha gestionado con absoluta dedicación, y eso se lo quiero agradecer especialmente. (*Aplaudiments*)

¿Que se han cometido errores? Claro que sí, usted lo ha dicho. Por supuesto, desgraciadamente cuando nos enfrentamos a lo desconocido es imposible no cometer errores.

Gracias también por esas disculpas, que sé que son sinceras.

Pero mire, para mí de todo esto, de la gestión que han hecho, ¿qué es lo importante? Que la Generalitat valenciana ha tenido una actitud proactiva, una actitud activa, una actitud –no como otras comunidades en las que no quiero entrar mucho– reactiva.

Hemos visto como más de cuatro mil nuevas contrataciones se han hecho de refuerzo, casi quinientas toneladas de material, ampliaciones de los hospitales de las tres provincias, 229 taxis gratuitos para el personal sanitario, más de cuatro millones de mascarillas gratuitas para disposición de nuestros mayores y personas con enfermedades crónicas.

De verdad, qué pena el cambio de tono de la sesión de ayer a hoy de algunos, no todos los grupos parlamentarios, qué lástima. Qué pena que esas dimisiones que hoy hemos oído pedir aquí no las pidan en aquellas comunidades donde no gobiernan, pero apoyan con su voto.

Qué pena el uso que algunos hacen de los muertos de esta pandemia, muertos que son de todos. Qué pena que no digan los 4.500 muertos que han aparecido en una comunidad donde están prestando su apoyo y que no sabíamos que existían. Qué pena, qué pena ese tono.

Mire, algunos ponen también en entredicho algunas de las medidas que se han adoptado. Por ejemplo, los hospitales anexos a las tres provincias. Las ampliaciones de los hospitales, es evidente que es una medida preventiva y afortunadamente el sistema ha podido contener la presión y, aunque que se pudo utilizar alguno de ellos antes, no ha necesitado esa capacidad, porque desde salud pública, como usted ha dicho, se consiguió controlar la pandemia en cifras mejores que en otras comunidades, para suerte nuestra. Algo habremos hecho bien.

Y creo que es una buena medida, porque no hipoteca otras instalaciones, porque son instalaciones desmontables y reutilizables, y suponen una inversión y no un gasto.

Al estar cerca de hospitales de referencia, como usted ha dicho, la gestión de la logística de los medios materiales y de los recursos humanos es mucho más eficiente, mucho más ágil y no darán los problemas que han dado otros sistemas.

Todos hemos visto el caos que se ha vivido en Ifema. Por cierto, *consellera*, las bolsas de plástico las vimos en Ifema. Desorganización, falta de material, hacinamiento. Aquello era más un campamento que una instalación sanitaria. Y digo «era» porque ya lo están desmantelando para sorpresa de los propios trabajadores que, mientras estaban trabajando allí, veían cómo les iban quitando los pabellones. Seguramente están acostumbrados, ¿no?, como ese desmantelamiento que han hecho en alguna comunidad autónoma cuando han gobernado. Como intentaron hacer en esta comunidad autónoma cuando gobernaban otros partidos. Mire, no hay que extrañarse, la verdad.

Y yo creo que estas instalaciones seguro que se van a poder utilizar en la desescalada. Pero me daría igual. Todos contratamos seguros de vivienda, de coche con la esperanza de no utilizarlos nunca. Ojalá estos anexos a los hospitales no se tengan que utilizar nunca.

Y, además, mire, algunos de los que han subido aquí pedían hospitales de referencia. Nosotros les hemos puesto tres, uno en cada provincia, y además parece que no están contentos.

Nos estamos enfrentando a una crisis sin precedentes en el mundo desarrollado. Hay quien quiere trasladar la idea de que España y la Comunidad Valenciana somos los únicos territorios que hemos tenido problemas para traer material de protección. Y vemos cómo Italia, China, Francia, Bélgica, todos lo han sufrido. Pero el gobierno valenciano reaccionó mucho antes que muchos de ellos. Pero, sobre todo, ¿sabe qué? El gobierno valenciano buscó soluciones; no buscó culpables.

Y otra cuestión, el gobierno valenciano apostó desde el primer día por el consenso y por rechazar la crispación. Y creo que ha sido una gran medida desde su *conselleria* y desde la presidencia de la Generalitat.

Sabemos que Reino Unido ha comprado *test* que no les sirven, que en Kenia se han perdido mascarillas de Alemania, que Holanda ha tenido que retirar 600.000 mascarillas. Y aquí, el 25 de marzo llegó el primer avión, y así, hasta quince, 500 toneladas de material de protección, que seguro que hubiéramos querido que llegara mucho antes.

Esta pandemia ha cogido al mundo por sorpresa, con el pie cambiado y nadie, nadie en España está en disposición de criticar la imprevisión.

Mire, el 26 de febrero, cuando solo se habían identificado dos contagios en la comunidad, la *conselleria* ya habilitó, como usted ha dicho, un número de teléfono, puso en marcha una campaña informativa y se ampliaron los refuerzos destinados..., que en ese momento estaban destinados a la gripe. Mientras en Madrid se jugaba el clásico, los partidos políticos

celebraban mítines en plazas de toros y se hacían manifestaciones. Sí, a las que acudíamos políticas de todos los grupos políticos.

Y todo esto también, *consellera*, mientras en esta comunidad algunos decían y proponían –y hay hemerotecas que lo pueden demostrar– que se pusieran carteles donde se explicara que no pasaba nada.

Y algunos además se atreven a citar a las víctimas del accidente del metro, que todavía estamos esperando que algunos de los máximos responsables pidan disculpas a sus familiares. Es inaudito. Es totalmente inaudito. Hacían ruedas de prensa en Castellón criticando las inversiones y algunos que parece que lo sabían todo, pues igual hubieran hecho un favor a su partido avisando en algunas comunidades donde gobiernan de lo que tenían que haber hecho.

Yo creo que más nos vale más sentido de estado y menos demagogia. Miren, somos la comunidad que más material ha comprado. La que más recursos humanos ha puesto. La que mejor gestión de los recursos materiales ha hecho. La que está humanizando la sanidad, como usted ha dicho. Creo que ha hecho usted una gran exposición de todos los flancos que hemos ido cubriendo, y que seguramente lo tenemos que hacer mejor y que seguramente usted no está contenta con la gestión porque tenemos más de mil muertos en esta comunidad, de los que nos hacemos –claro que sí– responsables. Por eso esas disculpas, *consellera*. Pero yo creo que la clave de la gestión ha estado en la reacción, y la Comunidad Valenciana ha reaccionado rápidamente y con diligencia, con la máxima diligencia.

Solo me queda ya una cosa, *consellera*, para acabar. Ya lo ha anunciado usted, y por otra parte es lo lógico, que van a ser los centros de salud los encargados de detectar los casos tras el confinamiento y, por lo tanto, sé que lo va a hacer, me consta su sensibilidad, le pido que dote escrupulosamente a los compañeros de atención primaria de un plan para reforzar y protegerles, para que estén seguros en su puesto de trabajo, porque son la entrada fundamental al sistema y no se pueden convertir en un embudo. Sé que lo va a hacer.

España, *consellera*, necesita políticos con altura de miras y con sentido de estado. La ciudadanía no quiere agoreros. No quiere crispación. Está cansada. Quiere empatía. Quiere solidaridad. Quiere dedicación. Quiere vocación de servicio público. Quiere trabajo. Quiere cercanía. Quiere que estemos ahí a su lado en los momentos complicados como este, y no tirándonos los trastos a la cabeza. Quiere calma, mucha calma. Y espero que entre todos los que estamos aquí y mucha más gente que nos va a ayudar se la podamos dar.

Muchas gracias, *consellera*. (*Aplaudiments*)

El senyor president:

Moltes gràcies, senyoria.

Senyories, fetes les fixacions de posició dels grups parlamentaris, donaré la paraula a l'honorable consellera perquè conteste conjuntament a tots els portaveus i grups parlamentaris sobre l'objecte d'esta compareixença.

Consellera, té la paraula.

La senyora consellera de Sanitat Universal i Salut Pública:

Gracias.

Gracias a todos los grupos parlamentarios por sus intervenciones y, también, por sus anotaciones y críticas.

Me van a permitir que haga una contestación global, dado que algunas cuestiones las han abordado conjuntamente, para no tener que repetirme en las respuestas que quiero darles.

En primer lugar, decirle que las comunidades autónomas, todas, independientemente de la situación en la que se encuentren ahora o que se encontraban hace unas semanas, todos hemos estado y hemos trabajado unidos. Unidos junto con el Ministerio de Sanidad, que es el que ha marcado, de acuerdo con todas las comunidades autónomas, los pasos que teníamos que seguir, al que comunicábamos también cuál era la situación de cada comunidad. Y durante este tiempo hemos ido más lejos, hemos compartido entre comunidades, da lo mismo el signo político, nuestras preocupaciones y también los problemas que todos teníamos por la falta de material.

Pero quiero insistir en que lo hemos hecho todos juntos porque sabíamos que solamente podíamos salir de esta pandemia..., porque el virus no conoce de comunidades autónomas. Y hemos visto que no conoce tampoco de países, ni de fronteras. El virus está en todas partes y, por tanto, quería recalcar este hecho en sí.

Cuando digo que hemos seguido además todos juntos todas las recomendaciones que se emitían desde el ministerio, es que hemos seguido los protocolos que se establecían y que implantábamos a continuación en todas las comunidades. Esos protocolos eran debatidos previamente por las distintas direcciones generales de salud pública, también de todas las comunidades autónomas.

La Comunitat Valenciana ha participado de una manera activa en la realización también y redacción de esos protocolos, porque tenemos una experiencia de otros virus, como el SARS o el ébola y, por tanto, nuestra visión era también importante. Ya saben que tenemos una de las mejores expertas que forma parte del equipo también de asesoramiento al presidente del gobierno.

Hay algunas apreciaciones que quiero matizar cuando dicen: «La falta de previsión», «el no haber visto...», «ya lo decíamos...» Bueno, probablemente ahora con la perspectiva que da el tiempo yo también seguramente hubiera modificado o hubiera cambiado alguna decisión, pero con la perspectiva que da el tiempo. Antes era imposible.

Yo quiero recordarle algunos datos. Ya lo he dicho en mi exposición, pero creo que es conveniente. El 13 de febrero Italia contaba con solo tres casos positivos. El 25 de febrero tuvimos la confirmación del primer caso en la Comunitat Valenciana y al día siguiente ya teníamos una mesa de coordinación interdepartamental formada por *consellers* y *conselleras* que eran competentes en las materias a las que iba a afectar. El 3 de marzo, cuando solo había 19 casos positivos, ya pedimos que los dos grandes eventos deportivos se celebraran a puerta cerrada. Y el 10 de marzo, cuando solo había 65 casos, suspendimos las Fallas y la Magdalena.

Y esa ha sido nuestra actuación. Siempre hemos estado atentos a las recomendaciones de todos los expertos. Y aquí no hago distinción si eran expertos que estuvieron en anteriores etapas o estaban ahora. Los expertos son expertos. No tienen color. Son personas que hay que escuchar siempre y en cualquier momento. Y, por tanto, esa es la actitud que tuvimos desde esta *conselleria* y esta *consellera* de escuchar a todos los expertos de departamentos, investigadores, microbiólogos, epidemiólogos, es decir, todos aquellos que nos pudieran aportar también una visión.

Y también hemos recibido las dudas lógicas del mundo de la ciencia y de la investigación, como no podía ser de otra manera, porque todos teníamos dudas.

La pregunta sería: ¿todos los gobiernos estábamos equivocados? Probablemente. ¿Será que todos los gobiernos regionales, contando España, Francia, Italia, Bélgica y tantos otros países golpeados por la pandemia, estaban equivocados y han gestionado mal? Probablemente, pero todo era desconcierto. No sabíamos desde el primer momento cuál era el comportamiento del virus, no sabemos ni siquiera cómo será la gripe en otoño, no tenemos una vacuna. Y, por tanto, esa incertidumbre, unida también a las recomendaciones que nos llegaban, a veces también con dudas, son las que nos han guiado en esta crisis.

Han expuesto alguno de ustedes el tema de no haber contado con los recursos de la sanidad privada. Yo les he comentado desde el principio que hemos contado con todo el sistema sanitario, como no podía ser de otra forma. Mantuvimos, hemos mantenido reuniones al principio para ponernos de acuerdo, para poder, porque no se quería tomar esa medida como una imposición, sino como una colaboración. Y he de decir que la colaboración ha sido total. Y la comunicación entre el hospital privado y el hospital público, el departamento que tendría que hacer la derivación del paciente, ha sido extraordinaria, y no porque lo diga esta *consellera*, sino porque lo ha manifestado el sector privado cuando nos ha comunicado las buenas relaciones que ha habido en todo momento, siempre para proteger y por la seguridad del paciente.

Desde el día 28 de febrero, que contamos con todos los recursos privados, hasta el 20 de abril hemos remitido a la medicina privada 1.016 pacientes, 1.016 pacientes; algunos todavía están ingresados porque, evidentemente, la vida continua, tenemos todavía urgencias que atender e intervenciones quirúrgicas inaplazables, y a día de hoy la sanidad privada mantiene todavía en estos hospitales parte de estos pacientes.

Claro que hemos contado con ellos y claro que hemos contado con las unidades de críticos de los hospitales privados. Es que necesitábamos todos los recursos. Cuando llegábamos prácticamente al 78 % de la ocupación de zonas críticas nos preocupaba enormemente el que pudiéramos responder, llegado el caso y visto también lo que había pasado en otras comunidades.

Sí, habíamos contado con ellos. Y tuvimos la suerte, la suerte de que no nos faltaran respiradores, señor Llanos, no nos faltaron respiradores en ningún momento. No necesitamos respiradores porque teníamos para todas las camas críticas que habíamos previsto, que las fuimos ganando a espacios

hospitalarios para ampliar nuestras UCI, no nos faltaron. Pero también hay que decir que planificamos la compra de estos respiradores invasivos, también planificamos la compra, y todavía estamos también pendientes que pueda llegar parte de esa compra, porque ya se quedará dentro del sistema para que nunca más tengamos que estar pendientes si tenemos respiradores invasivos en las UCI.

Y yo quiero agradecer a todo el equipo en el que estuvieron al frente todos los «ucistas» para poder contar con todos esos recursos y poder atender las necesidades en toda la Comunitat Valenciana.

Y a día de hoy todavía seguimos conectados con la sanidad privada, porque saben que en la desescalada también necesitaremos de ellos, también necesitamos que todo el sistema sanitario esté fuerte, robusto para todo lo que pueda venir.

Han hablado de que faltan datos fiables sobre las muertes, señor Llanos. No, en esta comunidad no. Mire, en esta comunidad tomamos la decisión desde el primer momento de contabilizar los fallecidos, no solo en hospitales, por supuesto también en las residencias, y no solamente a los residentes que tuvieran un test positivo, una persona positiva, sino a todos los que hubieran fallecido dentro de las residencias y que por el vínculo epidemiológico, aunque no tuvieran test, hemos considerado que ha fallecido por coronavirus. Esa ha sido siempre la guía por la que nos hemos, valga la redundancia, guiado para trasladar todos los días a la ciudadanía la cifra de fallecidos. Lo que no podemos contar ni conocemos es si hay personas que fallecieron en su domicilio, porque no sabemos cuál pudo ser la causa. Pero esté usted tranquilo y estén tranquilos los valencianos porque hemos contabilizado, que ya es dura esa cifra, a todos los fallecidos tristemente, ya sean en hospitales o ya sean en residencias.

Y las autopsias, como usted dice, no se pueden llevar a cabo por orden del Ministerio de Sanidad por la problemática que puede conllevar que un médico forense esté llevándola a cabo con una persona que ha fallecido por la COVID-19. Eso no significa que se estén estudiando algunas otras pruebas que nos puedan servir también para determinar la causa del fallecimiento.

Me preguntaba Ciudadanos, la señora Giraldo, por qué perdimos la trazabilidad. Bueno, cuando empezamos con el primer caso, era un joven que venía del norte de Italia, en concreto de Milán, y empezó a tener síntomas, fue al hospital, y ese fue, por decirlo de alguna manera, nuestro primer contacto con el virus en la comunidad y en la provincia de Castellón. Posteriormente, cuando nos pusimos en contacto con el club de fútbol, con el Valencia Club de Fútbol, les trasladamos, para que lo remitieran a todos sus aficionados, una guía para que en el caso de que detectaran, en el plazo que establecía la guía y protocolo del Ministerio de Sanidad, que podían haberse contagiado se pusiera en contacto con salud pública. Tengan en cuenta que los test solamente se realizan a personas que lleven siete días con síntomas para que no nos dé un falso negativo.

Por tanto, pudimos hacer pruebas de todos esos miles de aficionados, que tuvimos muchísima suerte de que no se contagiaron en su mayoría, porque hicieron un vuelo y regresaron el mismo día, pudimos hacer pruebas también a unos 32 aficionados que en aquel momento notaron síntomas

después de los siete días de la vuelta de Milán. A estas personas que se les hizo esa prueba resultaron todas negativas.

Luego nos apareció un foco. Cuando nos aparece un foco, una persona que se contagia, automáticamente salud pública se pone en contacto con esa persona y le encuesta, para saber todos los contactos que ha tenido, sus contactos familiares, sus contactos laborales, cualquier contacto que haya podido tener. Y a partir de ahí empezamos a desplegar encuestas a esos contactos para que también tengan la guía y sepan que, como han estado en contacto con un positivo, pueden desarrollar la enfermedad y pueden haber contraído el virus.

Por tanto, nos permitía, la trazabilidad es porque nos permitía desde ese primer caso positivo poder controlar cuales eran los casos que podían aparecer por el contacto con esa persona. Eso lo mantuvimos durante bastante tiempo, hasta el 14 de marzo, que es cuando se produce el estado de alerta.

¿Cuándo lo perdimos? Cuando ya aparecen casos que no sabemos de quien han podido contagiarse. Esto es lo que pasó en Madrid, en muchas comunidades, donde pierden enseguida la trazabilidad porque han cogido el metro, o han cogido el tren o han cogido un autobús y, por tanto, no pueden decir a las autoridades sanitarias con quién han podido tener contacto porque no conocen a las personas que han estado en su entorno. Y ahí es cuando se pierde esa trazabilidad y ya pasamos al contagio comunitario, que es el que se produce sin que usted sepa que el que está al lado tiene el coronavirus. Ahí lo perdemos.

Lo de Europa. Usted me dice si sabía ayer que Europa iba a centralizar las compras. Yo les voy a explicar un poco como funcionamos en la Comunitat Valenciana y como hemos funcionado.

Durante los meses de enero y febrero nuestra norma dice que los departamentos de salud gestionan las propias compras. ¿Vale? Gestionan las compras. Entre enero y febrero los departamentos ya van haciendo acopio de ese material. Es cuando empezamos a notar que los pedidos que empezaban a formular ya no llegaban en las cantidades que se solicitaban, centralizamos la compra en la *conselleria de sanitat*, y a través de nuestra central de compras empezamos a hacer pedidos en grandes cantidades. ¿Qué es lo que ocurre? Que se había roto los canales de suministro, se había roto en China, porque China no servía, había cerrado todas sus fronteras, y luego Alemania, que también exportaba, también cerró sus fronteras. Por tanto, nos quedamos sin las fuentes de suministro: China, y también Alemania.

Y ahí es cuando esa situación produjo una incerteza total en toda España y en el resto de países de la Unión Europea. Porque no pensaba nadie que ese estocaje se fuera a romper, como así pasó. Y no pudimos, por muchos pedidos que hicimos en aquel momento, no había ningún país que los suministrara.

Y de ahí pasamos a centralizar las compras de manera global, delegando también, la Conselleria de Sanidad delegó esa compra centralizada también en la comisionada para que se llevaran a cabo. No fue hasta mucho después cuando se pudo traer los quince aviones que han llegado a la Comunitat Valenciana con material, que he de decirles que también esos aviones han posibilitado que otras comunidades también pudieran acceder a material.

Decirles también, respecto de las compras y del material que ustedes han puesto de relieve, sobre si ese material hemos tenido que retirarlo, sobre que el material no llegaba en condiciones. Sí, puede ser, claro, puede ser en unas compras donde estamos comprando millones de productos que algo pueda pasar. Pero sí que hay cosas que me gustaría clarificar también en honor de la verdad.

Las mascarillas que llegaron del Ministerio de Sanidad eran las Galaxy Garry y que se distribuyeron en cinco departamentos. Estas mascarillas, que el ministerio el 15 de abril alerta de que deben ser retiradas porque no reúnen, han visto, han hecho las pruebas y no reúnen, pese a que la empresa que las fabricaba tenía la autorización por parte de la Unión Europea de que esa empresa, en fin, daba seguridad. Nosotros repartimos –y así le ofrezco el dato al señor Llanos–, de todas las mascarillas que se pusieron a disposición de los departamentos, fueron utilizadas 1.266 mascarillas.

Hay un departamento, que es Dénia, que utilizó 87 mascarillas; en Sant Joan, 511 mascarillas; en el Hospital General de Alicante, 118 mascarillas; en Orihuela, 200 mascarillas, y el Clínico, 300 mascarillas. En el momento se procedió a la retirada, cada una los había utilizado en momentos distintos, nos pusimos, evidentemente el departamento, y los preventivistas llamaron a todos aquellos profesionales que hubieran podido utilizar las mascarillas. Y, puestos en contacto con ellos, hemos realizado pruebas en todos los departamentos a nuestros profesionales.

En Dénia hemos hecho prueba a 50 profesionales que utilizaron 87 mascarillas, quiere decir que algún profesional pudo utilizar dos o tres mascarillas en los días en que estuvieron en uso. Hemos hecho pruebas a 50 profesionales. Las 50 pruebas han sido negativas.

En Sant Joan hemos hecho ya pruebas a 259 profesionales, y los 259 profesionales, las personas, han salido negativas.

En el Hospital General de Alicante tenemos un reparto de 118 mascarillas, se han hecho pruebas a 17 profesionales a día de ayer, han resultado las 17 negativas.

En Orihuela, de las 200 mascarillas, se han hecho pruebas a 145 profesionales. Los 145 profesionales han salido negativos.

En el Clínico se repartieron 300 mascarillas. Se han hecho pruebas a 200 profesionales, todos ellos negativos.

Es decir, que hemos hecho un total de 671 PCR a los profesionales que pudieron utilizar estas mascarillas y todos, a excepción de una persona en Sant Joan, han dado negativo.

Por otro lado, respecto de la otra..., de la mascarilla Grazia FFP2, referencia 1.002, de la que se ha hablado y que conocemos como mascarilla brasileña, he de decirles que esta mascarilla ha pasado por todos los filtros. En primer lugar, pasó por laboratorio en Brasil que, además, llevó a cabo las pruebas, teniendo en cuenta la directiva de la Unión Europea, para comprobar la fiabilidad. En base a esa evaluación, el departamento de seguridad y salud de trabajo del ministerio de Brasil también certificó y dijo que eran válidas, con una validez hasta el 6 de mayo del 2022. Y, después,

posteriormente, el departamento de trabajo de Estados Unidos, OSHA, agencia técnica responsable de la calidad, ha autorizado, además de los productos incluidos en un listado, esta mascarilla que reúne los estándares de calidad de la norma brasileña. En el mismo sentido han actuado las autoridades de Bélgica, Dinamarca y Francia y, recientemente, hay una instrucción en este sentido.

Por tanto, estas mascarillas que se trajeron en uno de los aviones tenían los certificados oportunos. Los tengo aquí y no tendremos inconveniente en facilitarlos también a ustedes o a la prensa para que puedan comprobar la certificación del ministerio de gobierno de Brasil y de los laboratorios.

Respecto del resto de material que ustedes han mencionado que se cogía o que tenía..., alguna foto hemos visto algo desagradable. Por supuesto, he de decirle que eso, esa foto en concreto no fue tomada en el hospital, que entiendo la preocupación de ustedes porque el material que utilicen nuestros profesionales sean los adecuados, pero ninguno de esos materiales se ha utilizado por los profesionales, ninguno. Primero de todo, tienen que pensar que quienes están también protegiendo son propios compañeros de los propios profesionales que tienen interés, más que nadie, en protegerles, en protegerlos.

Y, por tanto, si en algún momento se ha podido ver en una foto a alguien que estuviera siendo..., con la intención de proceder a higienizar o a esterilizar ese material, nunca se llegó a esterilizar, entre otras cosas porque no se podía ni se debía utilizar y no se utilizó nunca por lo que les digo. Y porque también hay que defender a los que están en nuestros departamentos de salud, trabajando día a día para proteger a sus compañeros, bajo una dirección de todos los directivos de los departamentos, que trabajan día y noche y se dejan exactamente igual la piel que el que está en primera línea. Por tanto, para ellos también la confianza de esta consellera de que actúan desde la buena voluntad para proteger a todos ellos.

El tema siguiente que quería abordar era el tema de los hospitales de campaña. A mí no me gustaría insistir, porque lo hemos comentado en varias ocasiones. Estos hospitales de campaña forman parte de la planificación que la *conselleria de sanitat* y también desde emergencias se consideró que eran oportunos, porque son desmontables, son utilizables y, por tanto, como ha dicho también alguno de los portavoces, era una inversión.

Pero decir que, en estos momentos, en Castellón, me han trasladado que se van a empezar..., hoy creo que tenían citadas 500 personas para hacer los test rápidos en el propio centro hospital de campaña de Castellón. Mañana o el viernes..., mañana es viernes, sí. Mañana viernes empezarán también, o el lunes, el hospital de La Fe y de Alicante. Y, por tanto, los hospitales de campaña tendrán el papel que en la planificación también del desescalado podamos hacer para uso, también, de ese procedimiento que es complejo.

Decirles que, efectivamente, señora Giraldo, todas esas universidades, laboratorios, que además el señor Cantó me trasladó su preocupación porque hubiera universidades o porque había laboratorios que querían colaborar, que se pudiera contar con ellos, yo le expliqué al señor Cantó y creo recordar que le mandé una circular, en virtud de la cual la

Carlos III podía certificar que esa..., ya fuera una institución, como las universidades, laboratorios y tal, podían y estaban preparados para hacer *test*. Porque los PCR son complejos. Como muy bien ha dicho el portavoz de Compromís, son procedimientos complejos y requieren entre tres y cuatro horas.

Yo, agradecerle al señor Cantó esa predisposición también y a interesarse por la necesidad de hacer cuantos más PCR mejor y poder así, un poco, ampliar el universo de personas que se tenían que llevar a cabo. Pero los *test* de seroprevalencia son otra cosa. Los *test* de seroprevalencia, los que empezaremos la semana que viene, no tienen nada que ver con los que se puedan llevar a cabo en el desescalado y no voy a reiterar.

Y, luego, decirles también que todos ustedes me han mandado, a través de wasap, alguna información que yo siempre he recogido porque me ha parecido interesante, el señor Zaplana también. Hemos explorado siempre todas las vías que ustedes nos han remitido. Porque ustedes mismos notaban la angustia de que no llegaba el material. Y, por tanto, ustedes, haciéndose cargo de la misma situación que nos estábamos haciendo cargo nosotros, ustedes..., señor Zaplana, usted mismo, me remitió posibilidad de contratar, de poder contactar con empresas que pudieran fabricar. Hemos explorado siempre las vías. El tema que siempre hemos chocado es el tema de que tuviera, por parte de la agencia estatal de medicamento, pues, la certificación, que es lo que pedimos ahora. Hay veces que podían obtener la certificación y otras veces no.

Pero, bueno, es de agradecer y se lo agradezco a usted y a otros portavoces que nos hayan remitido, igual que se lo agradezco al presidente de la diputación de Alicante, que también tuvo su predisposición, el alcalde también de Alicante, el señor Barcala, los alcaldes de las grandes ciudades que se pusieron en contacto, siempre a disposición de la conselleria de sanidad. Y yo lo agradezco públicamente, porque creo que todos estábamos preocupados por este tema.

Y, para finalizar esta segunda parte, decirles que sí, que estamos comprometidos con la atención primaria. Me han trasladado todos los grupos... Claro, estamos..., necesitamos atención primaria. Ya está cumpliendo un papel extraordinario, en estos momentos, por el seguimiento que están haciendo a los pacientes, que están trabajando duro. Hemos tenido ya reuniones con las sociedades científicas, tanto de medicina familiar y comunitaria como de enfermería y de pediatría. Estamos en contacto con ellos porque también sabemos que de esta crisis saldrán nuevas oportunidades para la atención primaria. Podremos abordar también ese cambio de estrategia de atención primaria en nuestra comunitat.

Y, por tanto, también estamos elaborando, en estos momentos, un plan para saber cuántos recursos o qué recursos vamos a necesitar para esa desescalada en atención primaria. Tendremos ese estudio. Y, cuando tengamos ese estudio, pues, procederemos a la contratación de todo ese personal que nos va a hacer falta.

Gracias a todos ustedes por el tono, por sus críticas, por señalar también aquellas cosas que son mejorables, que debemos de mejorar. Gracias por las aportaciones durante

este tiempo que nos han hecho llegar y por sentir la misma preocupación que hemos sentido todos, nuestra preocupación por nuestros profesionales y porque contaran con los medios suficientes.

Gracias. (*Aplaudiments*)

El senyor president:

Moltes gràcies, consellera, per esta contestació conjunta.

Hui, el dia de la Santa Faç, que haguérem celebrat en companyia de tota la gent de la ciutat d'Alacant i la comarca.

I ara ja, per a rèplica a esta contestació de la consellera, vaig a donar la paraula als portaveus que ho demanen.

En primer lloc, donaré la paraula a l'il·lustre diputat José María Llanos. (*Remors*) És el dia de sant Jordi, però també de la Santa Faç.

Senyor Llanos, té vosté la paraula per a replicar a la consellera, en esta contestació que ha fet.

El senyor Llanos Pitarch:

Gracias, señor presidente.

Señora consellera, señora Barceló, *test* masivos ya, *test* masivos a toda la población, a todos los valencianos. *Test* masivos ya.

Mire, usted sabía a lo que venía. Dice: «Bueno, vamos a pasarlo, vamos a pasarlo.» Pues no, no, señora Barceló, no es suficiente.

Mire, habla usted de las mascarillas que se han usado. Primero dijeron que no se habían usado. Ahora, como esa censura, esa censura férrea que les indicaron a los profesionales sanitarios, pues, evidentemente, no se ha podido cumplir, pues, resulta que ahora tiene que reconocer que sí que se utilizaron, sean una, 1.266 o las que quitaron o retiraron o requisaron. Pero, si se han usado, ¿por qué se hace una prueba de unos cuantos? A todos, absolutamente a todos los que las utilizaron, ¡faltaría más!, pero desde el primer momento.

La mascarilla brasileña esta, que va y viene, mire, oiga, si ha pasado todos los controles... Oiga, la supervisora, no yo, la supervisora de la UCI del Hospital General de Valencia ordenando que se retiraran. Por algo sería, señora Barceló.

Mire, los médicos, los médicos, de los últimos suministros que les han llegado, ¿sabe lo que dicen? Dicen: «Pues, oye, cuando os pongáis el mono, soplad a través de la tela y, si pasa el aire, no os los pongáis porque no son impermeables.» Pero es que, además, ponen la mano –eso no se lo ha inventado Vox, señora *consellera*–, ponen la mano, cae el líquido y atraviesa; eso es lo que les están suministrando. Y otros son para uso exclusivamente industrial y eso es lo que les están suministrando.

Mire, señora *consellera*, en las residencias de ancianos, un tercio, un tercio de los fallecidos en nuestra comunidad en las residencias de ancianos, un tercio. Eso es mucho, ¿eh? Eso es muchísimo.

Pero, oiga, todo esto que le estoy diciendo es que no lo digo yo. Usted no lo ha podido desmentir. Esto son correos internos, (*soroll de papers*) internos, pero que nos llegan a todos, lo entenderá usted, porque son muchos miles nuestros sanitarios, ¿no? Hablan de la consigna de se abstengan de difundir información. ¿Cómo?

Nos dicen los sanitarios: no hay suficientes respiradores. Y nos dicen: los respiradores –fíjese, se me agota el tiempo–, los respiradores en las SAMU son electrostáticos, los más baratos. Eso quiere decir que no filtran virus, con lo que no se está cumpliendo con el protocolo de fabricante del respirador, con lo que en cada respiración del paciente está expulsando el virus al ambiente.

No han hecho autopsia y usted pasa la pelota al gobierno central, a lo ordenado por el gobierno. Oiga, usted tendrá algo que ver, usted tiene competencias en sanidad en la Comunidad Valenciana y no se han retirado esas competencias.

Lo de los respiradores ya se dirimirá en los tribunales, no lo tenemos que hacer nosotros. Pero, vamos, no lo digo yo, es que denuncias tienen unas cuantas, de familiares, de consejos de médicos, de colegios profesionales, de plataformas, de sindicatos...

En fin, me parece, me parece, señora *consellera*, que apoyar sí... Bueno, se ha hablado, se ha hablado de caos en Ifema. Yo creo que han visto la tele por detrás...

El señor presidente:

Senyoria.

El señor Llanos Pitarch:

...han visto la tele por detrás porque, si miran la pantalla... – acabo en diez segundos, señor presidente, gracias.

Problemas en la adquisición de materiales. Dígaselo a Amancio Ortega. En 48 horas, en 48 horas. Dígaselo a un empresario que les está ayudando para traer material y ese no es malo, curiosamente sale bien aquí, en la Comunidad Valenciana. Amancio Ortega, 48 horas...

El señor presidente:

Moltes gràcies.

El señor Llanos Pitarch:

Utilicen..., por favor, apoyar sí, ayudar –concluyo– y colaborar también; pero con la incompetencia, la ineficacia, la omisión y la ineptitud es imposible, con eso no. Por eso, dimita, señora *consellera*, porque quien no lo sabe hacer bien

no puede seguir encargándose y mucho menos de algo tan serio, de lo más serio, la salud y la vida de los valencianos.

Gracias. (*Aplaudiments*)

El señor presidente:

Moltes gràcies, senyoria.

Continuarem en la rèplica amb la il·lustre diputada Yaneth Giraldo.

Seguirem el protocol que ens han indicat des de la Comissió de Sanitat de les Corts.

I, tot seguit, ja amb temps limitat de 3 minuts, per a contestar a la..., per a replicar a la *consellera*, senyora Giraldo, té vosté la paraula.

Quan vosté vulga, senyoria.

La senyora Giraldo Jiménez:

Gracias, señor presidente.

Senyora *consellera*, créame cuando le digo yo que me levanto cada día intentando ponerme en sus zapatos, porque creo que la situación es muy, muy complicada e intento ponerme en su lugar. Pero cada día se me hace más difícil, más difícil porque los hechos que se están viendo son totalmente contrarios a la gestión que usted dice que están haciendo. Y me cuesta muchísimo cuando la veo acompañada de unos compañeros de viaje que están completamente ajenos a la realidad, que confunden lealtad con hacer las críticas para mejorar y para trabajar por los valencianos. Porque ellos son los verdaderos resilientes en esta situación, señora *consellera*, (*aplaudiments*) y me da muchísima pena que vaya usted acompañada de ese tipo de personas. Personas que hablan de financiación cuando están en el Congreso donde pueden trabajar por esa financiación. Personas que alaban a los investigadores, cuando aquí, en este salón de pleno, rechazan investigar qué es lo que ha pasado durante muchísimos años con esos centros de investigación que hoy tanto necesitamos, que tienen tanto personal en precariedad. Personas que critican la gestión privada cuando, como ya se ha dicho aquí, son empresas privadas las que se han activado y, en el menor tiempo posible, han dotado de material para nuestros profesionales. Personas que hablan del sector público y de los recursos públicos pero no se preguntan qué vamos a hacer con esos 10 millones de euros invertidos en esos hospitales que antes, para el señor Puig, eran urgentes, pero ahora es un plan para ver qué es lo que va a pasar en la desescalada.

Me da muchísima pena, señora *consellera*, por usted y por todos los valencianos. Es que me cuesta muchísimo ver la realidad con el cristal con el cristal con el que lo ven ustedes, sinceramente. Tenemos a más de mil seiscientos profesionales contagiados. Cuatro de ellos han fallecido. Los tenemos trabajando casi con las uñas, aunque digan que no, que han tardado muchísimo en comprar el material. Es que usted habla aquí de las mascarillas brasileñas y dicen que tienen

los certificados, pero... ¿dónde están los certificados de la Comunidad Europea, señora consellera? Cuando se importan productos de fuera de la Comunidad Europea, tienen que pasar esos certificados, las mascarillas no pueden ser menos. Cuando ustedes alaban a los farmacéuticos, pero es que hasta hace dos días, los tenían abandonados, sin protección y los llamaron a su puerta porque necesitaban repartir a domicilio los medicamentos. Pero eso sí, previo anuncio en prensa de esa medida, faltando al acuerdo de caballeros que tenían con ellos.

Cuando hablan..., criticar a la privada, pero es que resulta que el 15 de abril, 225 pacientes salen derivados a la privada. Y hoy, dice la señora consellera, que son 1.016 pacientes. ¿Qué es lo que ha pasado? ¿En cinco días, seis días, han pasado han pasado ochocientos pacientes a la privada? Sería recomendable que lo dijera, porque en una rueda de prensa, 15 de abril, usted dijo: «225 pacientes derivados a la privada». ¿Qué ha pasado con ellos, señora consellera? ¿Dónde está la prevención para nuestros trabajadores?

A usted le falta planificación, pero mire, agradezco el tono con el que se ha dirigido para hacer la réplica. Se lo agradezco porque está demostrando la humildad que eché de menos en todas sus ruedas de prensa anteriores.

Han faltado datos. El señor Puig dijo que iba a dar los datos por municipios, usted ahora solo los da por departamentos, ¿cuándo los van a dar por municipios? ¿Cuándo van a dar las mascarillas a toda la población? Los ayuntamientos y diputaciones están manos a la obra. ¿Cuándo se va a poner el Consell a trabajar en ello? Ha dicho que va a sacar un plan para la atención primaria, que va a contratar a más personal, ¿cuándo vamos a conocer ese plan, señora consellera?

Mire, les presupongo a usted siempre muy buena fe y ganas de trabajar, pero sinceramente lo pone muy, muy difícil. Aún así, le tendemos la mano, le tendemos la mano para trabajar juntos y salir de esta crisis juntos, porque los valencianos merecen que realmente trabajemos y que cumplamos con sus expectativas.

Muchas gracias. (*Aplaudiments*)

El señor president:

Moltes gràcies, senyoria.

Ens queden dos punts en l'ordre del dia, una vegada finalitzem este, esta compareixença. Són validació de..., coneixement de dos decrets llei.

Ara, en nom del Grup Parlamentari Popular per a rèplica a la contestació de la consellera té la paraula l'il·lustre diputat José Juan Zaplana, per un temps màxim de 3 minuts.

El señor Zapalana López:

Gracias señor presidente.

Mire, señora consellera, después de sus intervenciones me quedo mucho más preocupado, la veo sinceramente

desbordada y reconoce que no sabe nada de lo que va a pasar en el futuro. La gente hoy necesitaba confianza, pero usted no la ha dado.

Pero mire, muchos han sido los profesionales con los que he podido hablar durante estas semanas y una persona en particular, una doctora, me ha pedido que les lea una carta. Una carta, Ana, médico del hospital, número de colegiada número tal, y DNI tal por si quieren comprobar mi identidad:

«Le escribo esta carta porque creo que usted debe ser conecedor de la situación que estamos viviendo los sanitarios. Durante las últimas semanas, como la totalidad de mis compañeros, he estado doblando turnos sin apenas descanso, con mascarillas recicladas, una a la semana, bolsas de basura y guantes, depende del día. No hemos tenido EPI ni protectores oculares, el abandono que hemos sufrido ha sido total y encima hemos tenido que oír a nuestra consellera decir que nos hemos contagiado por viajar o por estar con nuestras familias. Y por eso justamente le escribo.

»Después de estar peleando contra este maldito bicho como un gladiador romano, con las manos desnudas, hace unos días tuvieron que enterrar a mi madre, y yo no pude estar a su lado. ¿Sabe por qué? Porque nadie nos cogió nunca el teléfono, ese que se supone que era para esto, pese a los síntomas nos recomendaron aislamiento hasta sus últimos momentos. Nunca nadie nos lo autorizó. Sólo al fallecer ella, se me hizo la prueba para determinar si yo y el resto de mi familia también lo tenía. Y entonces lo supe, sí, estaba contagiada, yo fui la que la contagió. Yo fui la culpable del contagio de mis dos padres con los que vivo con mi niño pequeño, porque de los cuatro era la única que salía y era para trabajar.

»Señor Zaplana, a mi madre la contagié yo, mi madre, la persona que me dio la vida, yo se la he arrebatado. Esa increíble mujer que me cuidó de pequeña y de mayor. Le fallé. He sido incapaz de cuidarla como se merecía y ha tenido que pasar sus últimos días y morir sola.

»Comprenderá que no quiero aplausos, no quiero reconocimientos ni pagas extras, quiero tirar el reloj atrás y exigir que me dieran una EPI para atender a esos 60 pacientes que veía cada día. Quiero volver atrás para plantarme en la puerta de la conselleria con mi madre y no irnos de allí hasta que nos hicieran ese test que el señor Puig y la consellera decían que estaban haciendo. Quiero volver atrás para saltarme los malditos protocolos y ese teléfono que tantos minutos me ha hecho perder de estar con mi madre y plantarme en el hospital e ingresarla.

»Señor Zaplana, se me pasan todo tipo de cosas por la cabeza porque quiero que entienda que vivir con esta culpa es lo peor que le puede deparar a un ser humano, mientras algunos sonríen y dicen que no se pudo hacer nada.

»Rezo cada noche para que mi padre, también positivo, mejore y que mi niño, gracias a Dios, libre de contagio, pueda cuanto antes poder olvidar todo esto.

»Pero, si le soy sincera, desde este confinamiento donde no paro de llorar, no sé qué quiero que sea de mi vida mañana.

»Le pido dos cosas. Una, que no discuta, como parece que hacen todos los políticos siempre. Y otra, coma parece que yo